COMEDIA FAMOSA.

EL ASSOMBRO DE LA ITALIA, Y VIDA DE LA VENERABLE CLARA DE AGOLANCIA.

DE DON *ANTONIO GONZALEZ DE GARCI-GONZALEZ.*

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Federico.
Lucrecio.
Camilo.

Mollete, Gracioso.
Luzifer.
Vandoleros.
Clara de Agolancia.
Isabela.
Laura, criada de Isabela.
Inès, criada de Clara.
Luisa, criada de Clara.
La Virgen. Dos Angeles.

JORDADA PRIMERA.

Disparan dentro algunos caravinazos, y dizen.

1. Mueran. 2. Matadlos, no quede
de quantos aqui se hallan
alguno vivo. *Clar.* Traydores,
aora vereis que mi saña
es Leona, que la quitan
los cachorros que la alhagan.

Salen huyendo dos Vandoleros.

1. Bien se ha logrado el intento.
2. Estingasse esta canalla.

Sale Clara vestida de hombre con charpa, y escopeta, Camilo, y Mollete con escopetas.

Cla. Seguidlos, no quede vivo
de esta familia, que vltraja,
con tan aleves ofensas
el claro honor de Agolancia,
alguno de los Ballones.
Registrese la Campaña,
y mata à mata esse Bosque,
sus cabernas, sus estancias,
para que vengadas queden
mis ofensas, y mis ansias.

Entran por vna puerta, y salen por otra.

Moll. Nadie parece, señora.
Cam. Como cobardes abrazan
la fuga, siendo el seguirlos
accion, sin duda, escusada.
Moll. Què es esperar? A esso tocan;
al son de las roziadas,
iban danzando folias
por lo espeso de essas matas.
Clar. Ha aleves, falsos, traydores!
por el cristalino Alcazar,
que de Planetas, y Estrellas
su grande hermosura esmalta,
que he de vengar esta injuria:
padre, y hermano; què ansia!
rendidos a fatal golpe,
(se me huyen las palabras)
la ayrada parca ha cortado
vidas de mi tan amadas.
Como es posible que estèn
ociosas en mi estas armas,
y no encontrando enemigos,
no me atraviesso esta daga?

Saca vn puñal para darse, y lo embarazan Mollete, y Camilo.

Moll. Señora, detèn el brazo.
Cam. Ay accion mas temeraria!
atiende, que es cobardia
essa que parece hazaña,
pues sin valor, à las penas
rindes toda tu constancia.
Moll. Matarte querias?

Jesvs, y què pesada ignorancia!
què sacavas de esta accion?
Cla. Que con esso hizieran pausa
estas penas que me cercan,
y este no quedar vengada.
Moll. Y que el diablo luego, luego,
te llevasse en cuerpo, y alma.
Cam. Confiesso que este dolor
tanto me coge, y me alcança,
que estoy muy fuera de mi;
loco estoy con lo que passa:
vamos, Clara, à la Ciudad,
no estès al dolor postrada,
que el aliento es para aora;
ocasion mas adequada
ofrecerà el tiempo, en que
se cumplan tus amenazas.
Y yo de mi parte ofrezco,
por dexarte algo aliviada,
el sacrificar mi vida
en tu defensa: repara,
que con estos sentimientos
no se remedia ya nada,
y à tu espiritu alentado,
el debil temor le manda.
Moll. Señora, no estès tan triste,
que à mi me espantas las chanzas,
estèn vivos con los vivos,
los muertos al Cielo vayan.
Clar. Camilo, mi sentimiento,
no es estar desamparada
de padre, y hermano, como
de que en sangrienta batalla
no triunfe mi corage
de sus aleves gargantas.
Moll. Vive Dios, que esse despejo,
y esse valor con tal gracia,
à que te dè mil abraços
me dà motivo. *Quiere abraçarla.*
Clar. Ea, aparta,
que harè muy fatal destrozo
en essas locuras. *Moll.* Guardas;
no està el horno para roscas,
ni para Molletes: ascuas.
Clar. Vamonos à la Ciudad,
que alla se verà en mi casa
lo que debe executar
este ardimiento, esta llama.
Cam. Mejor serà por aora,
que elijas otra morada,
pues tu casa en estos dias
serà confusion estraña;
que constando a la Justicia
ser Familias encontradas
Agaloncios, y Ballones,
hasta que quede averiguada,
se han de hazer las diligencias,
sacando à luz esta infamia,
con que han querido vengar
aquellas muertes passadas
que hizieron los Agaloncios,
de otra suerte executadas.
Cla. Vna amiga verdadera,
que tengo en lugar de hermana,
ay, Camilo, en la Ciudad.
Cam. Possèmos estas borrascas
en esse Puerto, hasta que
gozes de quietud la calma.
Mol. Pero pregunto, señora:
si durasse algunos dias
esta pension, esta carga,
durara: que aqui nos dèn
à los huespedes vianda?
Cla. Sus conveniencias son muchas.
Moll. Que tengan igual valança,
voluntad, y que comer,
es lo que quiere mi gana;
y como nos den gallinas,
pabos, perdizes tortadas,
palominos, y cabritos,
de Mollete no avra falta.
Cam. Vamos, Clara, que anochece. *Vanse.*
Cla. Estoy de dolor privada.
Moll. Raro lance ha sido este:
vamos siguiendo la marcha,
que no ha sido poca dicha
salir bien de aquesta caza,
quedando entero el Mollete, *Vase.*
sin que le hiziessen migajas.
Sale Isabela, y Laura con dos luzes.
Isa. Buena ocasion era esta,
Laura, aviendo ya salido
Federico à passearse,
para que mi amor, festivo
à Lotario recibiesse,
como otras vezes. *Lau.* Què lindo!
tienes, señora, vn amor,
por cierto poco sufrido,

pues quieres que à todas horas
estè Lotario contigo.
Isa. Hazle la seña cantando,
por si llegasse à su oìdo,
supuesto que esta es la hora
en que suele venir fino.
Lau. Que llegarà, no lo dudes;
parece lechon perdido.
Cant. De los ojos de Amarilis,
oy el vendado se vale,
librando aciertos vn ciego,
con vista tan penetrante,
que Carcax, y Arpones,
inutiles toca,
y el favor invoca
de las perfecciones,
que con dulce hechizo
causan bebedizo,
y mortales ansias
en los coraçones.
Suena ruìdo dentro.
Isa. Parece que ya ha llegado;
abre presto aquel postigo.
Lau. El Lotario no esta sordo;
miren si ya lo ha entendido.
Abre Laura, y sale Lotario.
Lot. Hermosa Isabel, à quien
mentales aras erijo,
dando culto voluntario,
quando adorarte es preciso;
solo con vn vèr yo tu Cielo,
todo mi descanso libro.
Isa. No diras pierdo ocasion,
de darte luego el aviso,
para que puedas lograr
el verme en aqueste sitio,
atropellando mi amor
embarazos, y peligros.
Lot. Ya conozco que te debo
lo que nunca he merecido;
à cuya grande fineza,
mi coraçon sacrifico.
Si Clara oyera estas ansias, *ap.*
y viera que mis suspiros
le dividen lisongeros
en otro objeto distinto,
què fiera hircana igualàra
su furor lo vengativo?
Isa. Avia mucho que esperar assi

Lot. Yo siempre espero mi alivio;
pues Clicie, de tu explendor,
solo mirandole vivo;
y en la noche de la ausencia,
mortales ansias respiro,
esperando que amanezca
con tu favor, el motivo
de que mi crecida sed,
ya sea en luzes, ya en rozio,
beba en fulgores del Sol,
de Aurora los desperdicios.
Isa. Què bien explica la lengua
los conceptos, no el cariño,
què quando este es verdadero,
el idioma es no dezirlo;
pues aprisionado el lauro,
con el afan del suspiro,
y confusas las potencias,
no aciertan con el estilo,
motivando la alegria,
quando el amor no es fingido,
se baraxen las especies,
y en abstracion los sentidos,
aunque estudiado lo tenga,
encuentra solo el olvido;
pero tu Lotario, bien
explicas tu amor crecido.
Lot Esse argumento: Isabela,
mas me acredita de fino,
pues quando estoy à tu vista,
yo no sè lo que me digo;
y si prorrumpe la lengua
en idioma algo florido,
es efecto del amor,
como ya te tengo dicho,
de la alegria, que al verte,
tengo con sol tan divino;
pues ofuscada mi alma
con lo obscuro del retiro,
dize alegres consonancias
quando sale de vn abismo,
y vè, que rara a la vista
luz, hermosura, y prodigios;
assi, como quando el Alva
despliega celages, rizos,
vertiendo entre los candores
carmesies encendidos;
y al vèr hermosos matizes
el amante gilguerillo,

 saluda

saluda con quiebros dulces
la autora de lo festivo.
Isa. Tu lo pintas lindamente.
Lot. Mis obras dizen lo mismo.
Lau. Bastante aveis ya parlado:
por cierto que està ladino *à p.*
el Lotario en esta noche;
esto durarà mil siglos,
si no dizes que se vaya.
Lot. No seas, Laura, cruel conmigo.
Dize dentro Federico.
Fed. Abre, Laura, presto aqui.
Lau. Ay, señora, què conflicto!
Isa. Lotario, mi hermano es,
si lo huviesse presumido,
escondete en essa sala.
Lot. Què aya tan presto venido? *Escondes.*
Sale Fed. Isabela?
Isa. Hermano amado?
oy presto te has recogido;
valgame Dios, què pesar! *à p.*
pues trae el color perdido;
parece que estàs suspenso?
Fed. Vengo algo desabrido.
Lau. Esto es hecho: à Dios Lotario; *à p.*
enligòse el gilguerillo.
Isa. Quien te ha dado pesadumbre?
yà diò mi amor en bagio. *à p.*
Fed. Tengo vna pena, vn cuydado,
que me arrebata el sentido.
Isa. No saliste muy contento?
yo no sè que me imagino. *à p.*
Fed. Vn caso de honor me tiene
sobradamente afligido.
Isa. Ay Laura, que yo estoy muerta! *à p.*
sin duda que lo ha sabido:
no nos diràs lo que tienes?
Fed. Que me dexes, te suplico.
Lau. Señora, no le vrges mas *à p.*
porque viene hecho de vidrio;
trata de ponerte en salvo,
que donde fueres te sigo.
Fed. Què suceda este pesar,
siendo tan en mi perjuizio?
Isa. Federico, hermano, acaba,
no nos dès tanto martyrio.
Fed. Lleguè a la Casa de Juego,
y aviendo sido elegido
à sentenciar vna mano,
vno, no sè que me dixo,
que diò motivo bastante
para aver con èl reñido:
y aunque estoy en que ha quedado
bastante ayroso mi brio,
no me dexa satisfecho,
pues la vida no ha perdido;
y yo bolviera à buscarle,
à no avernos hecgo amigos.
Laur. Asseguro que creì, *àp.*
que estava preso, y cogido.
Isa. Laura, ya es esto otra cosa.
Lau. Señora, ya yo respiro.
Fed. Què no hiziesse mi vengança
que se quedasse en el sitio?
Lau. Si quedara; và de cuento;
como dos que avian salido
à vna parte solitaria
à cumplir su desafio;
que diziendo el vno de ellos,
con funesto vaticinio,
vno aqui se ha de quedar;
luego que llegò a el oìdo
del contrario la propuesta,
respondiò muy comedido;
pues si vno ha de quedarse,
hazed cuenta que me he ido;
sea vuessarced quien se quede;
y èl tomò luego el camino;
quedese assi tu contrario,
que lo demas es delirio.
Isa. Valgame Dios, y què susto! *àp.*
cierto que avia consentido.
Lau. Ya se estava disponiendo *àp.*
como hazer lo fugitivo.
Isa. Si ya estais en amistad,
dexa esso, Federico.
Fed. Entra vna luz a essa pieza.
Isa. No està bueno en este sitio?
Lot. al pañ. Hechò la fortuna el dado:
si se empeña Federico
en entrar, sabrè morir
honradamente, y con brio.
Fed. Haz Laura lo que te mando;
entrar dentro necessito.
Isa. Ay Laura, que hemos de hazer?
Lau. Huir al mas leve ruido.
Toma Laura la luz, y al ir à entrar,
dize dentro Mollete.
Moll.

Mol. Ha Laura, te has acoſtado?
Lau. Mollete es, ſegun percibo.
Fed. Abre al inſtante, ſepamos
à que viene.
Abre Laura, y ſale Mollete, Clara, y Camilo.
Moll. Dios ſea bendito.
Iſa. Clara amiga, què es aqueſto? *Abraçaſ.*
què fortuna te ha traìdo?
Cla. La mas fatal, mas adverſa.
Fed. Señora, què ha ſucedido?
Cla. Buſcar anſioſos tu caſa,
por lograr tu patrocinio.
Iſa. Què quieres de mi, fortuna?
no baſtava el precipicio,
y el cuydado en que me pones
de que me vea Federico,
ſino que à Clara tambien
me traes, que ſea teſtigo
de lo mudable que ſoy?
aprieta bien el cuchillo.
Lau. No ſe compone muy mal
el que ſalga el eſcondido. *àp.*
Fed. Què novedad ocaſiona,
que con el color perdido,
balvucientes las palabras,
y ſin algun artificio,
llegues aora en eſte trage?
te amenaza algun peligro?
Iſa. Merezca ſaber amiga,
què accidente, què deſtino,
ò para mi favorable,
por aver aora querido
favorecer eſta caſa,
à ti es contrario, y nocivo?
Cla. Ay Iſabela, que tengo
vna pena, y vn martyrio,
que de no quedar vengada,
he de dar en vn delirio.
Iſa. Acabca; dinos, què es eſto?
Fed. Què rigor tan deſmedido
puede, Clara, ocaſionar
en tu coraçon, y brios,
que ſe ſujete a la pena,
que eſtè del dolor vencido?
Cla. Vna traycion alevoſa,
que ſe queda ſin caſtigo;
vna accion infame, torpe,
de Ballones atrevidos;
pues eſtando oy en mi Quinta,
en la caza divertidos,
al llegar à vnos xarales,
en que eſtavan eſcondidos,
vengaron la enemiſtad,
que en eſtos vandos ſe ha viſto;
que tienen con mi familia,
matando (ha hados impios!)
mi padre, y hermano: Cielos,
como puedo referirlo,
ſin que me ahogue la pena,
ſin que mi valor invicto
no tome ſatisfaccion
con eſte braço que rijo?
De què me ſirve tener
eſte ardimiento crecido,
ſi como rayo no abraſo
vidas, honras, v edificios.
Fed. Cierto que es fatal azar:
ha ſido enorme delito.
Iſa. Avrà caſo mas funeſto!
Fed. Y ſi yo lo huviera viſto
en ſangre de los Ballones,
quedara mi azero tinto.
Cam. Yo los ſegui quanto pude;
la fuga los diò el abrigo
para no quedar vengado,
lance que tanto he ſentido.
Moll. Vive Dios, que ſi ſe ſe eſperan,
Ballon no queda enemigo,
que al rigor de eſta eſcopeta,
diera el aliento rendido.
Iſa. Clara mia, ya no eſtraño
ſea tu dolor deſmedido,
pues te ſobran ocaſiones
para ſentir infinito.
Fed. Señora, aqueſta noticia
tanto me priva el ſentido,
que eſtoy muy fuera de mi:
de colera eſtoy perdido,
que vn preceder tan villano,
que haga gran eco es preciſo,
en quien de noble ſe precia.
Y atendiendo aora a ſerviros,
celebro, que en tal borraſca
tomes en mi caſa aſilo:
quanto fuere de mi parte,
que ſe endereze à tu alivio,
hallaràs con promtitud.

Iſab.

Isa. Yo, Clara, digo lo mismo.
Fed. Ha cruel amor, que has dexado *à p.*
todo el coraçon herido,
y apiadandome de Clara,
yo el remedio necessito.
Cla. Todo el favor que me hazes,
à mucho tengo previsto;
por cuya causa, he guaido,
à que tu grande cariño,
estando juntas à vn tiempo,
enjugar tantos suspiros.
Y tambien, porque no quiero,
ni Justicia, ni Ministros;
pues mi casa en estos dias,
serà toda vn laberinto.
Isa. Ay accidente como este! *à p.*
què mal la pena reprimo!
ya es preciso que tropiezen
en mi honor, y en mi peligro:
yo estoy, Clara, muy gustosa
de servir de algun alivio.
Mol. Ya podian disponer
jugassemos de colmillo. *à p.*
Cam. Ay Isabèl, y què presto
su Arpòn me tirò Cupido! *à p.*
Fed. Isabèl, entrèmos dentro.
Isa. Mala congoja resisto! *à p.*
dexa, hermano, que entre Laura,
que està todo sin aliño.
Fed. Disculparà lo impensado
los defectos de lo indigno:
toma, Laura, aquessa luz.
Lau. Porfiado es el chiquillo; *à p.*
yo la apagarè à su tiempo,
haziendo que se ha caìdo.
Isa. Què es esto que me sucede? *à p.*
esta noche pierdo el juizio.
Toma Laura la luz, y và à entrar.
Fed. Entra, Clara, y desahoga
tu pecho de este conflicto.
Cla. Vamos, pues; pero se ofrece
dar a Inès, y Luisa aviso,
pues estaràn con cuydados;
y assi, aora solicito,
que Mollete vaya luego,
diga lo que ha sucedido.
Fed Mejor serà que aqui vengan,
estaràn tambien contigo,
que no es conveniente aora
se hallen en tanto ruido.
Isa. Esso es lo mas acertado.
Fed. Vente, Mollete, conmigo.
Mol. Vamos allà luego al punto,
que por Inès me derrito.
Fed. Camilo, vèn con nosotros,
por si huviesse en el camino
algun embarazo, harèmos
lo que nos dictasse el brio. *Vase.*
Isa. Esta noche los pesares
parece que se han texido
vnos con otros; Jesvs,
y què hado tan esquivo!
Lau. Con este, vàn dos; y aun *à p.*
el Lotario no ha salido:
no gastamos mala flema:
Señora, y aquel navio,
se ha de encallar en el Puerto!
engolfese, y tome avio.
Isa. Clara, no dès al dolor
la rienda de lo sentidos;
tienes sobrada razon;
pero el excesso abomino.
Yo te acompaño en la pena,
siendo tu dolor muy mio:
el dia ha sido fatal,
y à todos ha comprehendido:
otra pena tengo yo,
que no es de menos martyrio.
Cla. Otra pena? *Isa.* Si, querida.
Cla. Que la digas te suplico.
Isa. Solo à ti la revelara.
Cla. Mi amistad ya has conocido.
Isa. Esso supuesto, se alienta
reciproco mi cariño,
al vèr te vales de mi
en lo que te ha sucedido,
à buscar el desahogo,
con revelarte vn delito:
si bien, en lances de amor,
tiene esto tal sobre escrito,
que se doran estos yerros,
sin que merezcan castigo.
Lot. Vive Dios que me descubrei
avra mayor laberinto?
Isa Toda mi atencion merece,
(haziendole de esto digno,
en fuerça de la palab.a.
que de esposo, y de marido

me ha dado con gran fineza)
vn joven galan, y fino,
discreto, atento, y cortès,
al passo que bien nacido;
y aviendo entrado esta noche,
dandole à esto permisso,
aver salido mi hermano,
como otras ha sucedido;
oy le recogiò temprano,
cerrandose assi el camino,
para echar fuera à mi amante;
aviendo sido preciso,
esconderle en essa sala,
huyendo tan gran peligro.
Lot. Echò la fortuna el resto,
y ya todo lo he perdido.
Isa. Y quisiera aora lograr,
puesto que todos se han ido,
que salga fuera de casa.
Cla. Isabela, yo te estimo,
que manifiestes tu pecho,
que es prueba de amor, è indicio,
de mas estrecha amistad;
y en este punto te digo,
no estraño que te enamores,
puesto que yo hago lo mismo:
ay Lotario, si sabras
azar que aqui me ha traìdo:
No pierdas, pues, la ocasion. *à p.*
Isa. Saca Laura del retiro
a Lotario. *Cla.* Como es esso?
Isa. A Lotario es quien he dicho;
le conoces? *Cla.* Y muy bien;
tienes vn gusto cumplido;
dissimulemos aora: *à p.*
ha traydor, y fementido,
pagas assi mi fineza,
mis alhagos, y cariños?
yo esperarè à mejor tiempo:
rayos contra ti fulmino.
Saca Laura à Lotario.
Lot. De turbado yo no acierto, *à p.*
y mucho mas de corrido,
ni a andar, ni a manifestarme:
ha fatal, y cruel destino!
Isa. No te detengas, Lotario.
Cla. Ha aleve! Que es lo que miro? *à p.*
tu pagaras a mis manos
lo alevoso. *Lau.* Ya se ha ido.
Isa. Gracias à Dios, que del susto,
parece que ya respiro.
Lau. Escondite à todas horas,
me parece desatino,
pues nos vendràn à coger
por sin duda en el garlito.
Cla. Vn Etna tengo en el pecho, *à p.*
vn aspid cruel, vn abismo
de confusion, y de iras;
pero callar determino,
que fuera espantar la caza,
manifestar mi delirio.
Isa. Te ha hecho esto novedad?
parece te has suspendido?
Cla. Ya te he dicho, no lo estraño,
tengo yo acà el incentivo
de mi pena: ha cruel rigor,
que este desengaño he visto,
y he tenido sufrimiento!
no tardarà tu castigo. *à p.*
Isa. Clara, passemos adentro,
que ya parece que vivo.
Cla. Yo muero de rabia, y zelos:
quisiera ser basilisco. *à p.*
Lau. No se ha compuesto muy mal,
que bolasse el paxarillo:
vamos, pues desocupado
Lotario ha dexado el nido. *Vans.*
Sale Lotario solo.
Lot Obscura noche, silenciosa, y grave,
à quien los ecos de agorera ave,
mezclando con las sombras los gemidos,
haze mas temerosos los oìdos;
pues quando con horror la vista dexas,
se aumenta con las quexas,
que se van alternando,
oyendo à Nictimene estàr llorando,
y que Ascalofo triste,
con los suspiros las cabernas viste.
Tu, que en lugubres males,
aumentas la fatiga à los mortales,
y con funesto zeño,
excitas à Mòrfeo para el sueño,
librandò el desahogo de la vida
en simulada muerte apetecida,
y en bostezos fatales, y horrorosos,
eres capa de incendios amorosos,
de tragedias, desdichas, y trayciones,
y de otros feissimos borrones

Estien-

Estiende el manto de tu sombra fria,
aunque sea grave mas mi fantasia;
buelvanse al primer caos las esferas,
y del Cielo no luzcan las lumbreras.
Ya no quiere la luz mi grave pena,
pues tengo el alma de tristeza llena:
ò fatal accidente! O suerte avara!
què me encontrasse Clara,
quando a Isabel mis ansias sacrifico?
què impida que me vea Federico,
y el sañudo rigor guarde de suerte,
que sea el guardarle para mayor muerte?
què suceda este azar?
què de Isabèl se venga aora amparar?
haziendo de este modo,
que de vna vez lo llegue à perder todo;
pues estando en su casa,
ni à Isabèl puedo vèr, q̃ es quien me abrasa.
Cuyo dolor me priva del sentido,
sin que merezca olvido
el denuedo de Clara, y el arrojo,
y que sabe vengar qualquier enojo;
pero guardarme de ella determino,
seame vna vez propicio mi destino.

Vase, y sale Mollete con vn lio acuestas.

Mol. Yo vengo descoyuntado;
avrà semejante afan!
què estè hecho vn ganapan,
y sin averlo probado?
Despues de tantas jornadas,
aun no he logrado vn zoquete,
ni que metan al Mollete
dos dozenas de tajadas.
Trabajar, y sin comer,
yo no lo puedo esperar;
lo primero era cenar,
y lo segundo beber?
Vaya al suelo aqueste lio;
limpiemonos el sudor;
yo me ahogo de calor,
y el estomago esta frio.
Pero què casa, ò caberna,
sin luz, y sin gente es esta?
no ay quien me dè vna respuesta,
que me voy à la Taberna?
Ha Inès? Ha Laura? Ha Luisa?
ay cosa mas importuna,
que de tres no salga vna?
Parece cosa de risa;
nadie mis vozes atiende;
pues yo la casa no he herrado:
si acaso se avràn mudado,
y querran que yo la arriende?

Salen las tres Criadas con luz.

Inès. Mollete, davas tu vozes?
Luis Y què hazes assi sentado?
Moll. Quiero hallarme descansado,
para daros quatro cozes.
Laur. El està fuera de tino.
Moll. Tienes gana de juguete?
pues aunque tengo Mollete,
aun no he echado sopa en vino.
Inè. Por què estas desazonado?
Moll. Porque me falta tu sal;
y aunque mollete candial,
sin ella estoy desalado.
Inè. O què gracia! *Lui.* Y con viveza.
Lui. Y dicha en buena ocasion.
Moll. Tengo lindo migajòn,
y tambien buena corteza:
es bueno, que sin cuydado
solo me dexeis, sin vèr,
que yo no podia correr,
aunque corrido he quedado;
pues con grande dissimulo,
todas os aveis venido,
dexandome à mi perdido,
y cargado como mulo.
Por calles, que mas son cerros,
me dexais con esta carga;
y como pan, que os amarga,
se lo arrojais à los perros.
Siendo mi Inès, Laura, y Luisa,
los dueños de mi alvedrio,
y cargado con el lio,
estoy en vuestra camisa.
Si me quisieran robar,
lo hizieran con gran placer;
y en el Domingo, à mi vèr,
no tuvierais que mudar.
Inè. Con la pena, y peladumbre,
se nos olvidò esperar.
Moll. Pues acordaos de cenar,
y deponerme vna azumbre.
Luis. Mollete, entrèmos adentro,
que bastante has descansado.
Moll. Aun estoy descoyuntado;
en la cozina es mi centro. *Vans.*

Sal...

mi e Fatal azar ha ſido
que aque à Clara hermoſa,
en mea tan anſioſa,
peroido en èl perdido
quepadre, y vn hermano muy amados,
e la violencia de los crueles hados.
Mucho ſiento ſu pena,
aunque logro por ella,
que ſu influxo, ò Eſtrella,
me alivie la cadena
q̃ arraſtro, es clavo de tus perfecciones,
apretando el deſdèn los eslabones.
Las lenguas de mis ojos,
con eloquencia muda
la han hablado; y ſañuda,
no admite por deſpojos
mi voluntad vnida à ſu memoria,
como trofeos de ſu gran vitoria.
Feliz me conſidero,
ſolo con vèr ſu Oriente,
pues logro vèr patente
ſu Sol, y ſu Emisferio.
O quiera mi fortuna, quiera el Cielo,
que atienda mas benigna a mi deſvelo:
ſi el negarme el favor
ſera que en otro empleo
logra mayor trofeo
reciproco ſu amor.
Ha zelos, que quitais toda alegria,
ſolo con amagar la fantaſia!
tanto mi amor venera
ſu dezir eloquente,
ſu hermoſura excelente,
que eſtoy de tal manera,
que victima en ſus aras no admitida,
ſiento mas eſto, que perder la vida.
Anſioſo mi cuydado,
mi cariño muy fino,
no ceſar determino,
ni puedo enamorado.
Entregarè a ſus luzes, y à ſu incendio,
mariposa, la vida con diſpendio.
Ocaſion oportuna
tengo en mi caſa aora,
que para quien adora,
no es pequeña fortuna.
Repitirè mis anſias, y gemidos,
por ſi alguno llegaſſe a tus oidos,
Diſpara alado ciego,
otra flecha dorada;
y de mi tapiada,
haziendo brote fuego (hende
aquella nieve hermoſa, pues compre-
vn bolcàn q̃ me abraſa, y q̃ me enciéde.

Vaſe, y ſale Camilo.

Cam. Deſeando vèr à Laura
mi afecto, y amor conſtante,
ſolicito por ſu medio
la fortuna de explicarme,
para que Iſabel entienda,
que venero ſus altares;
en cuyas aras ſagradas,
rinden feliz vaſſallage,
lo ardiente de mis ſuſpiros,
en humos que el ayre eſparce.
pues deſde aquella ocaſion,
infauſto impenſado lance,
que à Clara le motivò,
que piſaſſe ſus vmbrales;
yo quedè tan abraſado
de ſus ojos celeſtiales,
que en cenizas de temores,
eſte incendio ſobreſale;
y como efecto que es
de aquel ardor, ſepararſe,
es violentar, que no goze
de aquellas inmenſidades,
que como cauſa efectiva,
haze en gozos paternales.
Sepa Iſabel mi paſsion,
mis finezas, mis verdades,
que ſi ignora que me muero,
como ha de exercer piedades?
Ha Laura, ſi en eſta guerra
tus esfuerços auxiliares,
diſponen que de vitorias,
mi amor llegue a coronarſe:
quanto tengo quanto valgo,
te ofrezco ſi hazes mi parte.

Vaſe, y ſale Mollete con las tres Criadas.

Luiſ. Mollete, contento eſtàs.
Moll. Yo eſtoy, gordo, y con amores;
ſoy vn pan como vnas flores.
Luiſ. Que te coma Barrabas.
Lau. Eſtas aqui bien hallado?
Mol. Yo entiendo que eſtoy perdido,
pues queriendo ſer marido;

nada bueno me ha topado.
Inè. Linda flema! *Moll.* Ay tal cosa!
esta priessa me deguella;
yo he de saber si es doncella,
si es puerca, simple, ò golosa;
si tiene dengues, si es loca,
si es inconstante su amor,
si del yerro tiene flor;
y la huele mal la boca.
Inè. Jesvs, y como la pintas!
Moll. Tambien serà gran trabajo,
si se pone mucho ajo,
y es aficionada à cintas.
No ha de ser gorda, ni flaca,
que si flaca, toda es huessos,
piltrafillas, y repesos;
si es gorda, parece baca;
ni hermosa ha de ser, ni fea;
que si hermosea, es gran quimera
el temer que otro la quiera;
si es fea, no ay quien la vea:
y todo esto no equivale,
ni darà tanto disgusto,
como sin quebrar su gusto,
con quanto quiere se sale:
y para estos desengaños,
y huir de tan grande yerro,
y no me dèn pan de perro,
son menester muchos años.
Lau. Tu te estaràs sin casar.
Moll. Podrè vivir de esse modo?
Lau. Sin que te pongan apodo.
Moll. Pues vayanse à passear.
Lau. Esso echaràs mucho menos,
por estàr aqui encerrado.
Moll. Si no comiera bocado,
sintiera mas estos frenos:
yo me hallo muy regalado,
sin tener nada que hazer,
mas que comer, y beber,
y bolverme de otro lado.
Lui. Dos meses ha que aqui estamos.
Moll. Y esso cuydado te cuesta?
no comes à mesa puesta,
y ninguno lo pagamos?
y què ay de nuevo? Què passa?
Lau. Yo tengo ya muy creìdo,
que esta noche os aviais ido
à dormir à vuestra casa;
pues todas las desazones,
se han compuesto, en la verdad
quedando con amistad
Agaloncios, y Ballones.
Moll. Pues si esta yà se ha acabado
tambien se acabò el placer,
que Clara me hara correr,
y gastar lo que he tragado;
y pues llega el finiquito,
compongase de cenar,
que esta noche he de tragar
seis conejos, y vn cabrito.
Vanse, y sale Isabela, y Clara de muger.
Isa. Yà, Clara, estaràs cansada
de vèr tus fogosidades,
reducidas à clausura,
sin poder manifestarse;
que passados ya dos meses,
seràn muy largas hedades,
à quien fuera de su casa
todo le sirve de afanes;
pero compuesto ya todo,
tambien se acabò la carcel.
Cla. Yo estoy, Isabèl, tambien,
que no acertarè el lenguage,
que explique assi lo festivo,
còmo las gracias que haze
à tu amistad verdadera,
y à lo heroyco de tu sangre,
mi cariño, y voluntad;
pues en lance tan notable,
y en tempestad tan crecida,
en que perdi hermano, y padre,
solo el puerto de tu casa
pudo esta vez ampararme.
Y te asseguro, que siento
lo preciso de dexarte,
celebrando ayan compuesto,
que tengamos amistades
Agaloncios, y Ballones;
que aunque estavan de mi parte
las mas ilustres familias,
que pudieran empeñarse
en proseguir estos vandos;
y yo bastara à vengarme,
interpuestos los Carrafas,
y el Governador: que calle,
es forçoso à mi altivèz,
haziendo, para que passe mi

mi orgullo, no poca fuerça,
que aun estàmos dominantes
en muertes de los contrarios;
pero hechas sin ruìndades,
que solo la alevosia
excita mas mi corage.
Isab. Ya se acabò essa question;
olvida parcialidades.
Cla. Esta noche determino
dormir en casa. *Isa.* Rogarte,
que no por esso me olvides,
ni que dexes de mandarme
es lo que queda que hazer.
Cla. Aunque estoy algo distante,
mi voluntad con la tuya,
siempre tiene vezindades.
Ya presto veràs Lotario *à p.*
los rayos que mi ira esparce,
y tu fementida fee
acabarà de engañarme:
à Dios, à Dios Isabel,
que se và haziendo muy tarde.
Isa. Yo te he de ir acompañando.
Cla. Esso, Isabèl, es en válde;
con Mollete, y las muchachas,
bastantes ay qne acompañen.
Vanse, y sale Federico.
Fed. Sin juizio estoy! Yo estoy loco!
Venid congojas, pesares,
y acabadme de vna vez:
què Clara, sin dar señales,
de que atiende à mis finezas,
llegue tan presto a ausentarse?
Que en el tiempo, que en mi casa
la he tenido, no lograsse
mi rendimiento, y fineza,
alguna atencion notable?
Vive Dios, que estoy conmigo
por hazer mil necedades:
sin duda tiene otro amor
à que ha llegado à entregarse,
que su despejo, y soltura,
no es para estár; pero calle
lo atrevido de mi lengua,
mi fantasia se pare,
que si muero à su desdèn
de zelos, no quiero vltrajes
y me sobra aquella muerte,
sin que el veneno, y el aspid,
de los zelos, ocasionen
iras, despechos mas graves.
Yo he de apurar este enigma,
hasta hazer severo examen
de esta aprehension, que me hiere
con dolores tan fatales.
Además, que su desvio,
enciende mas los bolcanes,
que en la hoguera de mi pecho,
es fuego de sus altares.
Yo la adoro con excesso,
sin que lleguen à apagarme
sus desprecios, sus rigores,
aunque poderosos Alpes.
Y hasta que rinda la vida,
ò se canse de impiedades,
ha de adorar su hermosura
mi incontrastable dictamen.
Vase, y sale Clara de hombre, con charpa, y Mollete.
Moll. Señora, aun no ha quatro dias,
que con muy feliz fortuna
llegamos à nuestra casa,
quando tu labio pronnncia
hemos de salir de ronda:
ay mas linda travessura?
Pareces a Don Quixote;
pues en noche tan obscura,
llena de bocas de fuego
vàs a buscar aventuras?
quieres suceda otro cuento,
que obligue a hazer otra fuga?
Cla. Mollete, sigueme, y calla,
hasta lograr coyuntura:
ya con estas quatro noches *à p.*
que he suspendido mi furia,
quito el recelo a Isabèl,
y a Lotario se assegura.
Moll Señores, esta es muger? *à p.*
dirè que no; si me apuran.
Yo digo que es marimacho,
sin que en esto tenga duda;
ella se calça las las bragas,
con facilidad tan suma,
que la voz, si dize Clara,
espesa se halla, y confusa;
pues se vè espada, y pistolas,
por almohadilla, y aguja.
Cla. Solo te encargo el silencio,

si vieres que algo executa.
mi valor en esta noche.
Moll. Tendrè la lengua tan muda,
que de miedo no respire,
aunque me echen vna ayuda:
Què querrà hazer, Cielo Santo?
los sentidos se me turban.
Cla. No ignorarà, no, Lotario, *à p.*
que esta la casa por suya,
y que Isabela ha quedado
sin mi compañia: ò nunca
huviera visto à mis ojos
mis afrentas, y mi injuria!
èl ha de venir à verla,
buscando alhagos, blanduras,
y ha de encontrar quien castigue
lo alevoso de su culpa:
arrimate aqui Mollete.
Moll. Esto parece locura:
galantes à Isabèl?
pues aviendo estado juntas.
dos meses, vienes aora
à vèr si su voz se escuche,
arrimandote à la rexa?
el discurso se me apura: *à p.*
ella es hombre, esto està claro,
que son las premissas muchas.
Sale Lot. Luego que supe que Clara,
compuesta ya su desgracia,
avia dexado à Isabèl,
para bolverse a su casa,
alegres mis pensamientos,
y alborozada mi alma,
logran el vèr à mi dueño;
con cuya vista, descansa.
la fatiga que he tenido
en vna ausencia tan larga;
quiero acercarme à su rexa,
por si acaso Laura canta,
haziendome en esto seña,
y à mi amor festiva salva;
pero à su rexa dos hombres,
si la vista no me engaña,
estoy viendo; quien seràn?
Moll. Vn bulto lleno de armas
se và acercando, señora.
Cla. No hables, Mollete, palabra,
ò harè vn estrago en tu vida.
Moll. Fuego de Dios en la Clara?
Lot. Si su hermano Federico
serà, que con otro habla?
Cla. Lotario es sin duda; Cielos,
logrense mis esperanças.
Lot. Yo he de salir de esta duda;
ha celos, poco me falta!
Moll. Que le acerca, vive Dios,
y el miedo me sobresalta.
Lot. Què gente? *Cla.* Quien lo pregunta?
Lot. Quien quiere desocupada
esta calle, quanto antes.
Cla. Tu quedaràs à guardarla:
aleve, falso, traydor,
juzgavas que me olvidava
dar castigo à tus trayciones,
y à mis ofensas tan claras?
Lot. Clara, mi bien, oye, advierte.
Cla. No escucho, no, tus palabras,
tus falsedades, y engaños:
Disparale vn pistoletazo.
con esto quedo vengada.
Lot. Muerto soy! Valedme Cielos!
Moll. Valgame Dios, què desgracia!
Cla. Ingratos, falsos amantes,
bien merezen esta paga:
vamos à casa, Mollete,
y punto en boca *Mol.* Esso guarda:
què muger es esta, Cielos!
solo verla me acobarda;
avrà arrojo mas tremendo!
aprended señores mandrias,
que toda la vida estais
echando pestes, y plantas,
y en llegando la ocasion,
preguntaselo à las bragas.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Clara vistiendose de hombre, Inès, Luisa, y Mollete con el espadin, guantes, y sombrero en vnas fuentes de plata, y canta la Musica.

Musi. De la hermosura de Venus,
se ve enamorado Adonis;
siempre ha tenido lo bello
imperio en los coraçones:
que su dulce iman,
florido veleño,
oculta alhagueño
vn fuego alquitràn,

que abrasa, y regala,
al passo que tala
potencias, sentidos,
con grossero afan:
que su dulce iman, &c.
Cla. El espadin *Inè*. Aqui està.
Cla. Què me trate de esta suerte
la naturaleza escasa?
esto à mi orgullo le enciende,
pues al passo que le impiden,
no puede, no, contenerse;
como exalacion, que opressa
entre vapòres terrestres,
que mientras mas apretada,
en rayo el luzir convierte.
Què me niegue por el sexo
lo que mejor me parece?
Para què alientos me dà
varoniles, si entorpece
con el negarme las armas,
el dòn, que prompta me ofrece?
Pero yo enmendarè el yerro:
el sombrero. *Lui*. Aqui le tienes.
Moll. Cierto, señora, que estàs
tan galàn, que se suspende
la atencion quando te mira:
eres gloria de mugeres;
la Cenobia es embeleco;
Pantasilea padece,
en desmayos de corrida,
baguedos de que te teme:
pues tomiris; esso es chança:
à todas, señora, excedes,
aunque Semiramis venga
revestida de valiente.
Cla. Me alegran los exemplares;
aunque sin ellos pretende
mi natural, mi ossadia,
llegue el mundo à conocerme.
Las almas no son sustancias
incorporeas? Què se encierre
en este vaso, ò en otro,
haze que sean de otra especie?
Pues si en el alma no ay sexo,
y es ella, quien fortalece
lo quebradizo del barro,
Por què a la muger ofende,
quien la niega, lo que Dios
infunde en su alma? O pese
à mi corage, que esto
me irrita mas, y enfurece;
pues quieren que à la substancia
varie los accidentes.
No sobran los exemplares,
de que en letras, y armas pueden
competir, y aun exceder
à quien ellas obedecen?
Pues como contra experiencia
obran los hombres tan crueles;
que inhabilitan que luzca,
quien pudiera obscurecerlas?
Pero ya lo he dicho todo;
por este motivo crece
el cuydado, y el temor
de vernos sobre salientes.
Inè. Señora, ya yo no estraño,
viendote armada dos vezes,
se sujeten à tu imperio
elevadas altivezes,
que à los que no tu hermosura,
los rendiran los arneses.
Moll. Solo le falta à mi ama
mostachos à lo valientes;
pero tiene buenas barbas;
à mi muy bien me parece.
Señores, esta arrogancia,
este ollar que me estremece,
no es para dar confusion?
el ser muger desvanece...
Cla. Pon luego el mejor cavallo,
de essos que ha criado el Betis,
cuya ligereza, dize,
que en sì el Fabonio contiene,
como engendrado à sus soplos.
Moll. Voy à servir diligente. *Vase.*
Lui. Señora, estàs tan vizarra,
que absorto el juizio, enmudece,
parandose à vèr tu garvo
essas Esferas Celestes.
Inè. Què bien te dizen las plumas!
no es mucho tu fama buele,
y en muy apartados climas,
deseen todos conocerte.
No admiro que Federico
diga à vozes que te quiere,
y por verte cada instante,
estè loco de impaciente,
si embeleso de la vista,

arras-

arrastras muy dulcemente.
Cla. En quantos han ofrecido,
à mis aras reverentes,
los suspiros por aromas,
los obsequios por pevetes.
Ninguno ha estado mas fino,
ni mas constante en quererme,
pues passan ya de dos años
sus atenciones corteses,
sin averlas estimado,
llevada de otras corrientes,
que en el golfo de mi amor,
han sido sirtes que ofenden.
Pero ya desengañada,
todo mi favor merece,
oy me acompaña à la fiesta
de la sortija, y previene
para este efecto este trage;
tu mereces mi ardimiento.
Inè. El aplauso, y la vitoria,
que en el primor de jaezes,
y en el manejar cavallos,
à todos, señora, excedes.
Sale Mol. Ya he puesto el cavallo negro,
cuyo furor, me parece
llama encendida en las sombras;
tizòn, que à soplos se enciende,
despidiendo por narizes,
globos de humo aparentes,
quando por los ojos asquas,
ceniza en espumas vierte.
Cla. Esse orgullo me dà gusto,
y mucho me desvanece
montar vn bruto Español,
que hecho exalacion viviente,
al trueno de su relincho,
relampago es lo luciente.
Del azero de sus manos,
quando su furia impaciente,
agitados los hijares,
en rayo el correr convierte.
Y enmedio de este furor,
quando los vientos se bebe
al impulso de la espuela,
del pulso al freno obedece;
solo espero a Federico.
Sale Fed. Pues ya a tu vista le tienes,
Clara hermosa, en quien Adonis,
al vèr tu gran vizarria,
de corrido se ocultàra:
y Marte con su cuchilla,
le acompañàra sañudo,
al vèr que solo tu cifras,
en vn compuesto admirable,
hermosura, y valentia:
què, es hora ya de salir?
Cla. Yo quiero estàr prevenida.
Fed. Aun es temprano, mi bien;
yo quise, mientras te avisan,
estar contigo este rato.
Cla. Con tu atencion mas me obligas.
Fed. Tambien tengo que dezirte;
lo que es fuerça que me oprima,
pues al passo del deseo,
crece mi melancolia.
Cla. Acaba, di, què te aflige?
Fed. No quiero nadie à la mira.
Cla. Entrad todos allà dentro.
Mol. Vamonos, ques nos embian.
Lui. Què secreto sera este?
Inè. Yo no sè lo que me diga. *Vans.*
Cla Que tienes, di, que dezirme?
Fed. Lo que oyes todos los dias;
que ni vivo ni descanso,
ni gozarè de alegria,
mientras que mi fee constante
no consigue persuasiva
el lograrte por esposa.
Cla Muy cansada es tu porfia;
no soy tuya? Què me quieres?
Fed. Confiessote que eres mia,
aunque no en la propiedad;
y en esto solo se cifra
mi quietud, mi desahogo,
que con tan sagrada lima,
se desvaratan los yerros,
que tanto se multiplican
en vida tan licenciosa.
Cl. Tu has de hazer que yo me rinda;
no obstante, la oposicion
que tengo, à verme cautiva.
Fed. Yo he de ser esclavo tuyo,
no te muestres mas esquiva;
no has visto ya mi constancia
en esta propuesta misma?
Cla. Confiessote, Federico,
que me dexa esta noticia
tan admirada, y suspensa,

que al vèr, que tu voz afirma,
quieres casarte conmigo,
estraño que tal me digas.
Pues no ignoro, que conoces,
que mi licenciosa vida,
atropellando al decoro,
luciente Sol, que ilumina
en estè pequeño mundo
la esfèra de bien nacida,
sin atender à preceptos,
llevada mi fantasia
de aquel ardor juvenil,
cuya hermosa lozania,
bruto desbocado corre
al precipicio, à la ruina.
Hè estado tan sin reparo,
tan sin freno, y sin medida,
entregada à mi passion,
y à su loca tyrania;
que vanidad tengo, sepan
en este, y en otro clima,
mis arrojos temerarios,
mi inimitable ossadia.
Mas supuesto que deseas,
que nuestras almas vnidas
en lazo conyugal, gozen
de Hymeneo las delicias,
atendiendo à tu fineza,
de grande afecto divisa,
pues despues de ser tu dama,
con tu mano solemnizas,
que la possession en ti,
ni disminuye, ni quita
aquel radicado amor,
que de querer se origina.
Aunque he tenido adversion,
à carga tan conocida,
desde luego la cerviz
à la coyunda se inclina.
Y porque despues no tengas
alguna idèa, vestida
de escrupulosos antojos,
ù de ignorancia fingida,
con que desabrido quieras
tirar al pesar las lineas.
Has de saber desde aora
mis excessos, y mi vida,
que confessados por mi,
si acaso en lo que imaginas
està constante tu amor
contra opinion de duelistas,
no podràs en algun tiempo
dexarme redarguida.
Que naci con grande lustre,
y de sangre esclarecida,
en Arimino, Ciudad
de Italia muy conocida,
siendo Clarelo Agolancia,
y Gaudiana, su querida
esposa; mis nobles padres,
es cosa notoria, y fixa.
Que mis conveniencias son
en estremo muy crecidas;
tu que las has desfrutado,
diràs si aquesto es mentira.
Y dexando esto supuesto,
y que mis padres, prevista
en lo desembuelta que era,
su deshonra, y mi malicia,
procuraron cautelosos
cortar el cuello à esta hydra,
casandome muy temprano;
pues apenas me havilita
el punto critico, quando
à los doze años (què niña!)
me vi con esposo al lado,
mucho mas muerta, que viva.
Pero llegando à tres lustros,
siendo la parca propicia,
me hallè desaprisionada,
dexando de ser cautiva.
Y dando rienda à mi antojo,
y à sus locas demasias,
vesti por funebres ropas
galas costosas, y ricas,
gustando en mi casa de esto;
què licencia tan nocival
Ha padres, que celebrais
con imprudente caricia,
desahogos, y vivezas,
porque son en la puericia,
sin atender, à que escandalos,
para despues pronosticanl
En este tiempo, quedaron,
como sabes (què desdicha!)
mi padre, y hermanos muertos,
à alevosa tyrania,
dando fin con este golpe

à tan

à tan Illustre Familia;
Y estando sin embaraços,
juventud, hermosa, y rica,
desembuelta, y festejada,
discurre tu allà, què haria?
Corri del todo al recato
aquella hermosa cortina,
que entre temor, y verguença,
hermosos fulgores brilla;
y con vanidad notable,
hazia que la rodilla
doblassen, los que llevados
de su ciega idolatria,
à mis aras tributavan
los suspiros que gemian.
Confiesso, què de Belona,
es mi condicion altiva;
y que lo marcial, sangriento,
horror fatal que fulmina,
en cada amago vna muerte,
y à cada passo vna herida,
me lisongea, me agrada,
pues en mi pecho militan
los estragos, como en centro,
las tragedias, como risa.
Y mal hallado mi aliento,
con peso de las basquiñas,
he arrojado muchas vezes
briales, adornos, cintas,
vistiendo el trage vizarro,
que varonil me acredita.
Que los cavallos mas fieros,
mi altivez lo supedita,
que en las justas, y torneos,
estafermos, y sortija,
me he llevado el mejor premio,
y guiado las quadrillas,
ya lo has visto muchas vezes.
Que de la espada en la esgrima,
con destreza singular,
juego la negra, y la limpia;
es publico en la Ciudad.
Y quanto alcança, y registra
mi escopeta en essa vaga
Region clara, y cristalina,
sien lo Pirata de plomo,
corta plumas que lo escrivan.
Y con ser este ardimiento,
ra, o encendido, que vibra,
entre marciales bostezos,
de Marte todas las iras.
Conozco que su influencia,
no es sola la que domina,
pues en mi Oroscopo estuvo
en conjuncion muy vezina,
vnido Marte con Venus,
haziendo esta que gima,
quando me alhagan las armas,
regalos de las lascivia.
Si bien en aqueste punto,
nunca he hecho mercancia
del torpe grossero bruto,
apetito que nos priva
de la luz de la razon,
y tambien de la Divina;
que pudo ser innonesta,
libre, pero no rendida.
Vn cuydado era tan solo
mi embeleso, y mi fatiga,
gastando prodigamente
mis conveniencias opimas
en cavallos, y vestidos,
y criados que le sirvan;
que esta arrogancia, y denuedo,
loca presumpcion, y altiva
vanidad siempre ha mirado,
à que en gala, y vizarria,
sobresaliesse mi amante,
como rosa peregrina,
que entre vulgo de amapolas,
es de todos atendida.
Pero ingratos a finezas,
y à expresiones inauditas,
otro Idolo adoravan
siempre con fee fementida;
cuyos zelos, y desayre,
no he buscado quien los riña.
Yo he dado el castigo a aleves
ingratas ofensas mias:
yo por mi mano he vengado
desatentas villanias;
y contigo, si supiera
que en este punto ofendias,
hiziera monstruosidades;
yo te quitara la vida,
que siendo mi pecho leal,
mi fee singular, è invicta,
no admito desigualdades,

ni lo tolera mi ira.
Esta he sido, y esta soy;
atiende, repara, y mira,
si con estas condiciones
que eres ya lo que dezias.
En quanto à guardarte fee
inviolable, siempre fina;
no tienes, no, que dudar,
teniendo tales premisas.
Pero dexa que otra vez,
lo que ya he dicho, repita,
pues quiero que no lo ignores;
que si mi orgullo, mi ira,
registra alguna traycion,
de estas que mi amor te pinta,
serè Leon acosado,
Tigre, Basilisco, Hidra.
Serè rayo, que abortado
de nube que causa grima,
abrase, disipe, y tale,
quanto se ponga à la vista.
Serè vna furia infernal;
y por mas, serè yo misma,
que con vengativo aliento,
el coraçon te divida,
y abrasandole mi fuego,
le convertirè en cenizas;
Pero si fino à mis ansias,
fuesse yo correspondida.
Si reciproco tu amor
con el mio, fuesse enigma,
que estando entre dos sujetos,
fuesse substancia indivisa,
como amante, como dueño,
como señor, muy benigna,
encontraràs en tu Clara
vna esclava que te sirva.
Fed. Cierto, Clara, que te he oìdo
tu elegancia, tu energia,
con tanto gusto, que a ser
dueño de vna Monarquia,
la sujetara à tu imperio
mi voluntad muy festiva;
y aunque no dudava nada,
de lo que tu voz anima,
mucho he gustado de oìrte;
pues con verdades tan limpias,
conozco que el desengaño
solo en mi fee solicitas;
y mas te estimo por clara,
que si con cosas fingidas
quisieras alucenar
mi voluntad ya rendida.
Y aunque à alguno pareciera
que ha sido poco entendida,
y desembuelta, en dezir
lo que mas callar debias,
lo has dicho en tal ocasion,
que mas assi multiplicas
los quilates de tu ingenio,
siendo accion muy advertida
el prevenir los reparos
à qualquiera obra que dicta
el antojo, ò voluntad;
que siendo ciega, sin guia
de la luz de la razon,
tropieza como sin vista,
y es necessario preceda,
para evitar esta ruina,
el entendimiento, antorcha,
cuyo fulgor ilumina.
Yo me doy mil parabienes,
de que feliz, y tranquila,
la barquilla de mi amor
llegue feliz à la orilla,
despues de aver naufragado,
entre Caribdis, y Scila;
en cuyo Puerto Sagrado,
y coyunda tan benigna,
las cadenas de mis yerros,
rotas con fuerça Divina,
colgarè, como en memoria
de que eres tu quien me libra.
Yo tengo grande experiencia,
de ser tu fee siempre fina,
cuya constancia en amar,
es lo que mas me motiva
à solicitarte esposa,
que quien dama nunca vicia
lo fiel, es grande argumento,
de que quando mas la obliga,
sabra conservar los fueros
del honor; y aunque tu vida
està con tantos excessos,
no han sido en ofensa mia.
Cla. Te asseguro Federico,
que es la mayor valentia
la que mi afecto, obligado

de tu fineza crecida
haze, en sujetarse à ser
lo que siempre aborrecia;
que el yugo del matrimonio,
mi libertad le imagina,
como estorvo que embaraza,
y que aprisiona la vida.
Tu has sujetado vna fuerça,
que impossible parecia
à tu eleccion; desde luego
dexo las cosas precisas
que conducen à la boda.

Fed. Lo mas preciso es la prisa,
que à quien como yo desea,
se le hazen siglos los dias:
oy publica ha de quedar
mi felicidad, mi dicha.

Sale Moll. Señora, todos esperan
si has de guiar las quadrillas;
y dizen, que esta la Plaza,
que es verla vna maravilla;
todo damas, y galanes,
que en verte, solo fabrican
la maquina de su gusto,
y sin ti, se pronostica,
que serà turbia la fiesta,
si no la aclara tu vista.

Cla. Vamos, presto, Federico.

Fed. Vamos, muger peregrina. *Vanse.*

Moll. Vamos, señores galanes
à vèr correr la sortija,
que si ay corre por los dedos,
queda la mano corrida,
y nunca està mas ayrosa
que corriendo por la pica. *Vase.*

Sale Isabel, y Laura con vna luz.

Lau. Señora, no ha de cesar
essa amorosa querella?
y passados ya dos años
de aquella infausta tragedia,
te estàs como el primer dia
con tus sollozos, y quexas?
tu pretendes que à tu vida
algun azar le suceda.

Isa. Ay Laura, si se acabàra
este aliento, que fomenta
en cada respiracion
vn recuerdo de mi ofensa!
Ay Lotario, què rigor,
què suerte fatal, y adversa
esgrimiò contra tu vida
lo severo! Y què estrella,
con tan nocivos influxos,
à tu vivir fue sangrienta.

Lau. Señora, dexa ya el llanto,
nada con esso remedias;
solo sirve de aumentarse
las fatigas, y las penas;
que aunque el llorar desahoga,
es de vna grande tristeza
si sucede a todas horas,
ahogarse serà con ella.
Camilo te quiere mucho;
bien merece tu fineza
substituir à Lotario,
haziendo luego, que lea
en cathedra de tu gusto,
el parrafo de su idea: *àp.*
ò si supiera mi ama
con el ardid, y cautela,
que he dispuesto que Camilo
estè mañana con ella.
Señores, nadie se espante,
dadivas quebrantan peñas.

Isa. No tienes, no, que cansarte,
que para mi esso es quimera.

Lau. Pues, señora, no es buen mozo,
y tiene crecida hazienda?
ya ha dos años que constante
te enamora tu fineza?

Isa. Aunque es verdad, que Camilo,
es galan; y que pudiera
ser objeto de mis ansias,
y quien mi amor merecìera,
estan frescos en mi alma
los caracteres, y letras,
que estampò con sus cariños
tan larga correspondencia.

Lau. Despues de dos años sales
con essa llaga tan fresca?

Isa. El amor siempre es constante
en mugeres de mis prendas.

Lau. Dexa, señora, à Camilo,
que te llegue à hazer dos fiestas,
y veras como se borran,
y te ablandas como cera,
estampando nuevamente,
como en materia primera,

la

la forma de tu cariño,
y de ſu querer la eſſencia.
Entre èl mañana en la noche,
y digala dos ternezas *à p.*
que ella mudarà dictamen,
haziendoſe vna xalea.
Es el amor como vn clavo,
que ſe agarra en la madera,
que ſi le quieren ſacar
con tenazas, y violencia,
obſtinado ſe reſiſte,
y por fin ſe deſcabeza;
pero metiendo otro clavo,
ſale con muy poca fuerça;
pero tu hermano eſta aqui.
Sale Fed. Querida hermana, Iſabela,
vn gran rato te has perdido
en no querer vèr la fieſta.
Iſa. Yo eſtoy tan deſazonada,
que nada, hermano, me alegra.
Fed. No me diras que te aflige?
Iſa. No es facil que yo lo ſepa;
tengo aca vna hypocondria,
que mucho me deſalienta.
Lau. Si ſupiera Federico
del pie que mi ama cogea. *à p.*
Iſa. Vienes bueno, y ſin azar?
Fed. Ha ſido fieſta completa.
Lau Què dè mi ama en manias,
que à mi tan caro me cueſtan,
pues ſiento mas eſta tarde
que vn grande dolor de muelas?
Y ſolo por vèr à Clara,
ſu donayre, y ſu belleza,
quan bien ſe pone à cavallo,
dexara vèr la Comedia.
Iſa. Què tanto concurſo ha avido?
Fed. Ha ſido fieſta tan buena,
que ſiento la ayas perdido;
y porque no te parezca
hyperbole mi alabança,
eſtame eſte rato atenta.
Toda la Plaza adornada ricamente,
con tafetan, damaſcos, y brocados,
era golfo de flores, que el ambiente,
en blandos remolinos ondeados,
cauſava tempeſtad con la corriente,
de colores pagizos, y encarnados,
naufragando la viſta mas ligera,
en el occeano de eſta primavera.
Los balcones con damas muy hermoſas,
tan vizarras, honeſtas, y tan bellas,
hazian otro occeano de roſas,
ò firmamento de Aſtros, y de Eſtrellas;
en cuyas luzes, ciegas mariposas,
los galanes ardian ſin querellas,
abſortos por inſtantes, y por horas,
de vèr amanecer tantas auroras.
Todo el circo, por fin, tan adornado
eſtava con el genio que le llena,
que el ſilécio harà aqui mas adequado;
el pavimento, de menuda arena
eſtava muy viſtoſo plateado;
todo dava alegria, quando ſuena
el eco del clarin, ſonoro, y blando,
y que ya las quadrillas vàn entrando.
Aqui vieras hermoſa gentileza
en galas, en jaezes, y en las plumas,
en cavallos, que rige la Nobleza,
que en los dorados frenos, las eſpumas
argentan, eſmaltando ſu riqueza;
gaſtando en eſte adorno grādes ſumas,
ſiendo ſu emulacion ſolo trofeo,
y deſpojo de Clara en el torneo.
Clara, en fin, guiando vna quadrilla,
era brillante Sol, Aſtro, ò Luzero;
ſolo verla cauſava maravilla,
ſiēdo vn bruto Andaluz, negro, y ligero
el trono regio de ſu hermoſa ſilla,
cuyo negro matiz cauſara aguero,
à no montarle Clara, que amenace
lo que el bruto Eſpañol les anochece.
Pueſta à la brida en vn ſobervio monte,
que en humo denſo ſu color conſerva,
en verdades convierte lo Faetonte,
abraſando ſus ſoles ſin reſerva,
quando à quimeras es, Belerophonte,
y en el aſpecto Palas, ò Minerva;
y quando el aſta eſgrime rutilante,
es afrenta de Jupiter tonante.
Tanto à todos en todo aventajava,
que era el vnico objeto del cuydado,
q̄ en el mar de ſus gracias ſe colmava,
quedando en ſuſpenſion apriſionado,
quando en fama, y cavallo mas bolava,
hecho el bruto, baxèl viviente alado;
y en el golfo de eſpumas que diſpara,
velas las clines ſon, el ayre es Clara.

Corrieron la sortija muy vfanos,
cediédo à Clara acierto en la destreza,
haziendolos sus yerros cortesanos;
ò ya fuesse, que viendo su belleza,
se entrava la sortija por sus manos,
al vèr que son diamantes en fineza:
de la fiesta son estos los bosquexos,
pintadas solo sombras, y los lexos.

Isa. Federico, lo has pintado
con pinceladas tan bellas,
que entiendo el original
à aquesta copia no llega.
Yo te he oìdo muy gustosa,
pues acà se representa,
con lo que me has referido,
como seria la fiesta.
Pero à Clara en especial,
tus aplausos se enderezan;
te cuesta algunos cuydados?
que segun muestran las señas,
me dàs para preguntarlo
con el motivo licencia.

Lau Què se pierdan estas tardes!
Dios me llene de paciencia.

Fed. Ay Isabela, que estoy
tan enamorado de ella,
que quando vn suspiro acaba,
otro encadenado empieza!
Yo no vivo sin su vista,
y ciego, en todo tropieza
mi afecto; sino me guia
su sol, su luz, y su estrella.

Isa. Tan enamorado estàs?

Fed. Solo Clara me govierna.

Isa. Yo te alabo tan buen gusto,
que declara la belleza.
el chiste, la vizarria,
en obras, y en agudeza,
arrastrarà à quantos vienen,
que siendo hermosa, es discreta.

Fed. Tan enagenado vivo,
y embelesado en su esfera,
que ya no estimo la vida;
si no me caso con ella.

Isa No es imposible, bien puedes
vivir logrando tu empressa.

Lau. Ay pobre, y como te ha puesto! *à p.*
caìste en la ratonera.

Fed. Ya he conseguido su mano,
aunque yo no la merezca.

Isa. Casado estàs, y suspiras?

Lau. Aora es quando se aprietan *à p.*
los sollozos, y los ayes,
porque se vèn en cadenas.

Fed. Casado no estoy, si bien
dispongo que presto sea;
y mientras no lo consigo,
es tal mi dolor, mi pena,
que son los instantes siglos.

Isa. Es cierto rara fineza.

Fed. Solo te pido Isabèl;
que assistas con tu presencia.

Isa. Què mi hermano guste de esto? *à p.*
y siendo tan desembuelto,
quiera casarse con Clara?
prompta serà mi obediencia. *à p.*

Lau. Vaya con Dios la sortija,
y vengase en hora buena
esta boda, que asseguro,
soltar al bayle las riendas.

Isa. Tan presto te has de casar?

Fed. Dentro de ocho dias espera
mi afecto lograr la dicha.

Isa. Clara es mi amiga, è interessa
mi amor en esta ventura,
y el gusto mil conveniencias.

Fed. Celebro, Isabèl, que tengas
tan buena correspondencia. *à p.*

Isa. Si supieras como estoy,
tan fuera de mi, tan ciega,
que toda me necessito
para sufrir esta afrenta;
pero fingir es preciso,
siempre es buena la prudencia.

Fed. Entrèmos à descansar.

Lau. Ya està compuesta la cena.

Vanse, y sale Mollete, Luisa, y Inès.

Moll. Ya con esto cierro el pico,
y mi confusion se acaba,
que al verla con buen ozico,
en que fuesse hombre dudava,
y es mas hombre Federico.

Lui. Mollete, què dizes de esto?

Moll. Que Clara bien se acomoda,
y que me alegro sea presto,
que en el juego de esta boda,
yo tambien embido el resto.

Inè. Tambien te quieres casar?

esso parece locura.
Mo. Mucho puede vn exemplar
bebiendo vuestra hermosura
me he llegado à emborrachar.
Lui. Y los reparos que hazia,
muy presto se han olvidado?
Moll. Son tantas vuestras porfias
que las dexo de cansado,
y no quiero esteis valdìas. *Arañenle.*
Las dos. Porfias, dizes, bufonazo,
con vn gesto de Alcahuete?
Moll. Ay, pobre de mi espinazo!
què mucho siendo Mollete
se os antoge algun pedazo,
Lui. Eres hablador sin tassa.
Moll. Vosotras sois Panaderas,
pues hazeis con lo que passa
vuestras manos cernederas,
sin dexar pelo en la massa.
Bayan pelos à la mar,
y tengamos amistad;
yo estoy resuelto à casar,
y hablando con seriedad,
tres me quieren à la par.
Y siendo tal mi fortuna
aquella elegir señalo,
que fuesse mas importuna
en darme mucho regalo;
y de tres ha de ser vna.
La. Tres ha dicho? que sospeche
en Laura me ha ocasionado.
Moll. No ay razon que la deseche,
que si el Laurel se ha librado
de rayo, no de escaveche.
Lui. Dexate de boberias,
murmurèmos de la boda.
Moll. Essas son bachillerias,
La. Esto es hablar à la moda.
Moll Pues murmurad hijas mias.
Lui. Te cansan las chançonetas.
Moll. Tengo muy poca aficion
à dar à otros boltetas.
La. Pues dispon de diversion.
Moll. Vamos por las castañetas.
Vanse, y sale Laura con vna luz.
Lau. Cumpliendo con lo ofrecido
à Camilo en el concierto;
lo primero abro la puerta,
y en este recibimiento
dexo esta luz, como seña,
de que puede entrar sin riesgo
à que explique su passion
los incendios de su pecho.
La ocasion es adequada,
dandole para esto tiempo,
hallarse aora Federico
con su Clara, y con su dueño.
Yo he de cumplir mi palabra
executando este enredo,
porque sortija, y cadena
me hazen tan notable peso,
que no puedo menearme
en la senda del respecto,
y atencion, que en esta casa
à mis amos guardar debo;
y servir no fuera al vso,
si à los que sirvo no vendo:
Voy à estar con el cuydado,
Dios me saque deste empeño. *Vase.*
Sale Cam. Cuydadoso me tenia,
y con sobrado rezelo
de que Laura, efectuosse
lo que tratado tenemos;
pero la puerta, y la luz
satisfacen mi deseo;
y pues aora à Federico
con Clara le considero,
logre mi amor la ocasion
de vèr à Isabèl, que en esto
se funda todo mi alivio,
aunque su rigor sangriento
con desprecio à mis finezas
ningun favor la merezco.
Sean mis ansias esta noche
de mas poderoso efecto,
hiriendo con mis suspiros
el velamen de su pecho,
para que corra feliz
al influxo de mis ruegos,
engolfado en tanto mar,
mi amor, mi fee, mi deseo;
ay amor! si esto consigo,
nuevas aras te prometo;
no calmes con el desvio,
con lo azaroso, y funesto,
el baxel de mi esperança,
dexale que tome puerto;
y pues para ser feliz

no importa el merecimiento,
ayuda à este desvalido,
y dame esta noche acierto;
mas gente siento à la puerta,
apagar la luz intento. *Apagal.*

Sal. Mo. La puerta he topado abierta,
y todo a obscuras; yo temo
deshazerme las narizes;
ha Laura, te cogiò el sueño?

Cam. Mollete es, y ya del susto
estar aliviado puedo
con semejante embarazo;
bolverme es el mejor medio,
pues ya no puedo esta noche
hablar à Isabèl (ha Cielos!)
quando propicios sereis,
sin azares, sin tropiezos.

Al ir à salir, tropieza con Federico, que và à entrar.

Fed. Què gente? Quien està aqui?

Cam Avrà semejante aprieto!

Fed. Hable quien es, ò verà
q̃ la lengua de este azero, *Saca la espad.*
para que despida el alma;
abre bocas a su cuerpo.

Cam. La puerta he encontrado ya,
huyamos aqueste empeño. *Vas.*

Fed. Ha Laura, Isabèl, no ay
quien saque luz al momento?

Sale Laura con luz.

Lau. Ya tienes aqui la luz?

Fed. Pues Mollete, què es aquesto?
vive Dios, que à no ser tu;
de colera estoy muy ciego.

Moll. Pues yo de risa, de oirte
destelarañar el techo,
estava que no cabia
en este obscuro aposento.

Fed. Y què hazias, que no hablavas?

Moll. Me tenia tan suspenso
oir espada en tu mano,
que siendo Mollete tierno,
creì me hizieras pedazos
por considerarte hambriento.

Lau. Mal se ha compuesto este lance, *à p.*
pues se han trocado los frenos.

Fed. Què te ha traìdo à estas horas?
y què hazias aqui quieto?

Moll. De Clara traygo vn recado
para Isabèl; y yo viendo
estàr sin luz esta sala,
iba andando por el tiento;
y apenas avia llegaho,
quando tu lleno de miedo
entraste en ella bufando;
y tu pabor conociendo,
quise callar, hasta vèr
como te iba sucediendo.

Fed. Agradecè que has tenido
vn favorable sucesso.

Moll. Pues què querias llevasse
el Mollete pan de perro?

Fed. Entra, veras à Isabèl.

Moll. Entrèmos Laura, y Laus Deo.

Vanse, y sale Camilo.

Camil. Felicidad fue notable
no me viesse Federico;
avrà lance mas atroz!
me haze perder el sentido:
quantas vezes se propone,
que pudo aver sucedido,
quedando Isabèl con esto,
con no muy buen sobrescripto,
despues de estàr ignorante
de mi audacia, y mi delito:
ò amor, y como hazes facil
lo que sin èl no lo ha sido!
vendados tienes los ojos,
y por esso no me admiro
te arrojes, sin reparar
à lo arduo, al precipicio:
mucho siento, que à Isabèl,
por quien muero, y por quien vivo;
no la viessen mis deseos;
pero en caso tan preciso,
es mucho mayor mi gusto,
por salir bien del peligro,
por lo que mira à sus prendas;
que quien al dueño querido,
no antepone siempre à todo,
no tiene amor, si apetito;
ademàs, que es villania,
grossero obrar, y sin juizio;
no venerar la Deydad,
quando la haze sacrificio.
Y es implicacion muy necia,
rendirla obsequios muy finos,
quando prefiere su gusto

al

al blanco de sus suspiros.
Dos años ha que la adoro,
y sin aver merecido
vn leve favor siquiera,
todo ceños, y desvios;
y no por esto mi amor
se muestra en servirla tibio;
que al soplo de su desden,
se vè mi ardor mas crecido.
Ha Laura, tu eres mi norte,
y à quien tengo por asilo,
pues todas mis esperanças
en tu favor deposito,
oyga Isabèl mil sollozos,
mis ansias, y gemidos
y ya que no, mis finezas
muevala lo compassivo.

Vase, y sale Clara, y Federico.

d. Cierto, mi bien, que si antes
que me casasse contigo,
eran los dias muy largos,
eran los instantes siglos;
ya tocó tan al contrario
del tiempo lo successivo,
que se me passan las horas,
tan velozes en sus giros,
que solo en mi permanece
tu luz, y alvor matutino.

la. Yo celebro tus finezas,
y tus favores estimo;
à que fina correspondo:
siendo tu amor el motivo,
que pudo en mi ocasionar
se quebrassen los desvios,
que siempre tuve à este estado.

d. Me tienes Clara cautivo.

a. Yo estoy tan hecha à tu gusto,
que à dartele solo aspiro,
siendo mi gloria este assumpto.

d. Siempre el tuyo serà el mio;
que se aya domesticado *à p.*
aquel furor, aquel brio!
què dexasse los cavallos,
con el varonil vestido!
al Cielo le doy las gracias
por semejantes prodigios:
lleguèmos con el passeo
hasta la orilla del rio.

a. Vamos à vèr sus cristales,
bulliciosos fugitivos.

Vanse, y sale Isabela, y Laura.

Lau. Señora ya estàs alegre,
ya se acabò lo funesto,
de esso me alegro yo mucho:
no te lo estava diziendo,
que si llegàra Camilo,
à ser de tu amor trofeo,
olvidarias al instante
las atenciones del muerto?

Isa. Cierto, Laura, que à no ser
la ocasion del casamiento,
que ha hecho mi hermano con Clara
no huviera mudado intento;
que esto de quedarme sola,
facilito mucho el pecho,
para que en èl deposite
este nuevamente incendio.

Lau. Mas bien lo compuse yo, *à p.*
pues al son de mi instrumento,
hize que mi ama cantasse,
vn tono de amor muy tierno:
mucho pueden las instancias
repetidas à buen tiempo,
y este todo lo madura,
como lo dize este exemplo.
Dos años ha estado firme
con sus sollozos gimiendo,
y ya se vàn enjugando
al calorcito del ruego.

Isa. Has estado muy cansada,
en què tome nuevo empleo:
mucho te debe Camilo.

Lau. No es mucho, paga primero *à p.*
las peticiones que hago
en este amoroso pleyto.
Què quieres que haga, señora,
si en Lotario no ay remedio,
y es Camilo muy galàn,
y vizarro Cavallero,
mereciendo su fineza
que hiziesse en tu pecho eco?

Isa. Mucho estimo su constancia.

Lau. Es firme en el argumento:
vamos, señora al balcon,
que segun lo que yo entiendo,
passarà quinientas vezes
arrastrado de tu imperio.

Isa. Vamos adonde quisieres.

Lau.

Lau. O què albricias me prometo!

Vanſe, y ſale Clara, y Mollete.

Moll. Què te trae en eſta tarde
à viſitar el Convento
de San Franciſco? Que yo
eſtraño tan grande exceſſo;
ſin duda que el matrimonio
ha amolado tu denuedo;
quieres llamar à algun Frayle
que te confieſſe? *Cla.* No cierto,
que aunque ha muchiſsimos años
que no he confeſſado. *Mol.* Bueno.

Cla. No me acuerdo de tal coſa:
tiempo avrà para hazer eſſo.

Moll. No tendràs mala talega
de ſapos, y de culebros.

Cla. La curioſidad me trae
à vèr de eſpacio eſte Templo.

Moll. Yo te juzgava devota
en fuerça del caſamiento;
que como dize el adagio,
que buelve lo afuera adentro,
y que todo lo trabuca,
meterte, ò boda, que es lo meſmo,
creìa que te inclinavas
à ſer Santa, quando menos.

Cla. Eſta tarde tuve guſto
de hazer por aqui el paſſeo.

Moll. Pues yo, mientras te diviertes,
al Portico ſalgo atento
à hablar con las gorroncillas,
que es bello divertimiento. *Vaſe.*

Deſcubreſe vn Altar con vn Crucifixo.

Cla. Todo eſtà muy aſſeado,
y con grande lucimiento:
la Capilla es vn prodigio,
las Pinturas, ſu Ornamento.

Hebla el Crucifixo.

Clara, Clara, haſta quando
me has de perder el reſpeto?

Cla. Valgame Dios, y què ſuſto!
quien me ha nombrado? Què es eſto!
pues aqui à nadie regiſtro;
quando vn impulſo violento
toda me haze eſtremecer?
perdido tengo el aliento:
no puedo mover los paſſos:
toda me ha cubierto vn yelo:
tremula la lengua eſtà,
pues las palabras no acierto.
Què es eſto que me ſucede?
eſte es influxo del Cielo:
ſin duda es impulſo ſuyo,
para que buſque mi centro:
mas aqui la viſta encuentra
el Autor del Vniverſo. *Arrodillaſe.*
Divino Amante, Eſpoſo, Padre, y Dueño,
Concepto ſin ſegundo, y Abeterno,
Libro ajado y ſellado ſu Quaderno,
dieſtriſsimo Piloto, que en el Leño
de eſſe baxel Sagrado, fue el empeño
triunfar de las borraſcas del infierno;
y en providencia oculta de govierno,
diſte muerte à la muerte con tu ſueño.
Pues tu inmenſa piedad aſsi me llama,
logre mi ingratitud ſer elegida,
que de tu amor me abraſa ya la llama;
y como cierva del harpòn herida,
el raudal de tus fuentes buſca, y ama
anſioſa por hallar en ti la vida.
Ya rendida à tu influxo ſoberano
la loca obſtinacion de mi porfia,
de tu piedad eſcucha la harmonia,
que el apetito deſpreciò tyrano.
No ahoguen mis eſpinas eſte grano;
ni la cizaña cauſe careſtia;
ſi al bezerro atendiò mi idolatria,
Cordero adoro ya vivo, y humano.
Tu viña diſipe tambien mi herencia;
tus vaſos profanò mi ſana empreſſa;
yo naufraguè con vil inobediencia;
pero de eſtos delitos ya me peſa:
dadme, Señor, lugar de penitencia,
para guſtar el nectar de tu meſa. *Levan-(taſe.*
Haſta aqui pudo llegar
mi locura, mi deſpecho,
mi ceguedad, mis antojos,
y poco conocimiento.
Ea, adornos viles, tomad
en caſtigo mi deſprecio:

Arroja las cintas, y adornos.

y ſi haſta aqui aveis eſtado
con eſtimacion, y aprecio,
ollados aora ſereis,
ſeñales de mi eſcarmiento.

Sale Moll. Ha de durar todo el dia
tu curioſidad? Què es eſto?
ſeñora, què mal te ha dado? *Cla.*

Cla. Solo vn gran bien apetezco,
y lloro por conseguirle.
Moll. Que ha perdido el juizio temo:
te ha dado algun accidente?
Cla. Vn dolor de que me muero.
Moll. Pues confiessate al instante.
Cla. En esso fundo el remedio.
Moll. Mi ama se ha buelto loca;
vamos a casa corriendo,
que si huelen los muchachos
que tienes tan poco sesso,
nos aturdirán à vozes.
Cla. Atended à mis lamentos,
que yo empeño mi palabra
de obedecer tus preceptos:
à Dios mundo, à Dios alhagos,
à Dios dorados venenos *Vase.*
Moll. Què es esto que me sucede?
vive Dios que esto và bueno;
pues yo tambien me despido:
à Dios damas de mal gesto,
que con Boticas, y afeytes,
nos pegais muy lindos perros.

JORNADA TERCERA.

Baxa Luzbèl con tramoya, y dize.

Lu. Ha de lo obscuro, tenebroso aberno,
en donde horror habita sempiterno;
y alternados sollozos, y gemidos,
ecos son de tormentos mal sufridos.
Ha de aquellas legiones,
que en essos calabozos sois tizones,
obscurecida en humo la belleza,
que os diò la Angelical naturaleza.
Ha de la turba que habitais sin cuento,
en la tierra, y el agua, fuego, y viento:
Onoscelios, y Sangos venid luego,
Estenopos, y Genios à mi ruego.
Oygan todos los Monstruos Infernales,
sentimiento, y origen de mis males,
Hydras, Cétauros, Faunos, y Chimeras,
Euminedes, Gorgonas, siempre fieras:
vna muger proboca
los furores que salen de mi boca.
Yo estoy avergonçado, estoy corrido;
de vèr se aya atrevido
à probocarme guerra,
quando tengo el dominio de la tierra.
No tributan incienso à mis Altares,
quanto circundan vnos, y otros mares,
humeando perennes sacrificios
en los ciegos errores, y en los vicios?
No soy aquel Luzero tan brillante,
que en el primer instante,
adornado de gloria, y lucimiento,
le pude disputar à Dios su asiento?
No soy aquel guerrero,
que contra la Deydad fuy Comunero,
y hecho Campeon de Exercitos de luzes,
al Sol quise poner negros capuzes?
Siguiendo mis pisadas, y mis huellas,
el Tercio Batallon de las Estrellas?
Pues como esta atrevida, necia Clara,
à quienes tanto le destruye el ara,
y despues de ser mia,
en que no lo ha de ser mucho porfia?
Dios haze injusticia,
pues à los que hizo mios su malicia,
los quita con violencia,
sin guardar igualdad su residencia,
Si por vn pensamiento,
el infierno me ha dado por tormento:
si temiendo del Arca la caìda,
Oza alargò la mano con la vida;
y à Saul porque haze Sacrificio,
lo prompto le castiga como vicio.
Como à muchos que abundan en delitos,
los saca del estado de precitos?
Como, si Clara obscura en sus amores,
ha de brillar con nuevos resplandores?
Aqui de mi furor, y mi corage,
pues esto me ocasiona mas vltrage:
Yo buscarè camino, harè sendero,
por donde buelva al bomito primero.
No logrè con astucia, y con falacia,
borrar del primer siglo tanta gracia?
No derribè dos montes eminentes,
Salomòn, y David incontinentes?
Pues que me aflige,
quando al impulso mi ciencia le dirige:
vna flaca muger
vencerme ha de poder?
Esto es locura;
y pues està constante su hermosura,
y las passiones viven en su alma
con aparente calma,
yo soplarè vracanes tan violentos,
que quede su deseo hecho fragmentos:
no son los afectos naturales,

ſobrados minerales,
para forjar con vna propenſion
en vn abiſmo la condenacion?
No eſtà Clara tan hecha à los pecados,
que repetidos actos conſumados,
la mueven con violencia,
por hallarſe con debil reſiſtencia?
Pues como da cuydado eſta conquiſta,
ſi ella ſe ha de rendir ſin que la inſiſta?
Buelva eſta preſumida, loca, y vana,
à ſer de mis ardides capitana. *Buela.*

Sale Clara de Penitente, con Habito de Tercera.

Cla. Raſgueſe ya mi pecho,
y el cauce de mi pena,
con creciente de llanto
ahogue mi ſobervia,
que al precipicio me lleva.
Què locura es la mia?
pues que tanto ſe alexa,
de inacceſible luz,
buſcando las tinieblas,
al paſſo que reſpiro mas ofenſas.
Es poſsible, que he eſtado
tantos años riſueña?
ſin conocer el peſo
de yerros, y cadenas,
que aerrojada me tiene ſu violencia.
Sin cuydado he vivido
en crecida tormenta,
durmiendo deſcuydada
mi vil inobediencia,
ſin temer el abiſmo que me cerca.
Què aya eſtado mi alma
por tantos años muerta,
en ſepulcro de culpas
ſiempre horroroſa, y fea,
trocando la hermoſura por la afrenta?
Eſclava de la culpa
he ſido vna miſeria,
afeando la imagen
de aquella omnipotencia,
con vengāças laſcibias muy groſſeras.
Mi ingratitud ha ſido
tan ruìn, tan deſatenta,
que a crecidos favores
he eſtado mas obſcena,
entregada a delicias de la tierra;
Mas ſupueſto que ſori
de todo ſe me acuerda,
ſirvame eſta memoria
para hazer penitencia,
apelando de Dios a la clemencia.
Perdonadme, Dios mio,
aunque no lo merezca;
y ſi el arrepentimiento
es baſtante materia,
ya de dolor el pecho rebienta.
Mi obſtinada malicia
vltrajò tu inocencia,
merezco tus rigores,
mi pena lo confieſſa,
pero tu bondad es mas inmenſa.
A tu piedad me acojo,
prometiendo la enmienda,
y al desbocado bruto
ſujetarà la rienda,
haziendo que a tus leyes obedezca.
Muevante mis ſuſpiros,
ablandente mis quexas,
que en liquidos raudales,
y en continuas tareas,
mis ojos te hablaràn porq̃ me atiendas.
Los Cielos ſean teſtigos,
la Luna, y las Eſtrellas,
las aves, y los brutos,
las fuentes, y las ſelvas,
de que ſerà conſtante mi fineza.

Sale Mollete con jaco.

Moll. Señora, llorando eſtàs?
quando te he de ver riyendo?
nunca ſerà, pues entiendo,
que tu dolor crece a mas.
En cada ojo tienes hecho
vn rio, que deſemboca,
entrandoſe por la boca
al occeano del pecho.
Y haziendo la fulleria
de bolver a recoger
las lagrimas, a mi vèr,
ſiempre avrà melancolia.
No te cauſa gran contento,
que ſiguiendo tu exemplar,
me han de ver Canonizar,
hecho Santo en vn momento?
Aunque ſoy de tierra, y lodo,
deſpues que muriò tu eſpoſo,
he dado en mas virtuoſo.

Cla.

Cla. Sirvase el señor con todo:
Dios se sirviò de llevar
en mi esposo mi recreo,
porque libre mi deseo,
al Cielo llegue à bolar.
Moll Echa à los ojos candados,
que ya sobran los gemidos
à quatrocientos maridos.
Cla. Aora lloro mis pecados:
tienes cozida la olla
de los pobres? *Mol.* Si, hermana,
porque tengo buena gana,
y eche para mi vna polla.
Cla. Què dize, hermano Mollete?
Iesvs, y què liviandad!
Mol. De hambre tengo enfermedad,
y yo tambien soy probete.
Cla El ayuno es lo que importa,
y sujetar la passion.
Moll. Me haze mal la colacion,
y de dos libras es corta.
Cla. El ayuno, y disciplina
sujetan el apetito.
Moll. Yo le quiero con cabrito,
con carneros, y con gallina,
que aviendo mucho que hazer,
por quedarte sin criadas,
hago à fuerça de tajadas
todo lo que es menester.
Yo friego, soy cozinero,
y aun doncella de labor;
y lo que es mucho peor,
que tengo poco dinero.
Cla. Todo lo del mundo es cieno,
es embeleso, es encanto.
Moll. Por fuerça me ha de hazer Santo,
y solo falta ser bueno.
Cla. Pero què ruido ha sonado?
Moll. Son los pobres mendicantes,
que arguyen como Estudiantes,
por ver el ergo prouado.
Cla Haga que entren aqui luego.
Moll. Entren, y quiten cuydado.
Salen tres pobres.
Pob. Sea Dios bendito, y loado.
Cla. Con esta vista sossiego:
seais hijos bien venidos:
creed de mi compassion,
que se quiebra el coraçon
oyendo vuestros gemidos.
1. Todo el Señor lo dispone.
2. El pague su caridad.
Cla. Pedidle con gran verdad,
que mis pecados perdone.
Moll. Esse plato de amargura
à los que estan combidados,
ù darles treinta ducados,
y vna olla de grosura.
Cla. Ya avias de averla traìdo. *Và por ella.*
3. Ay muger mas limosneral
no es esta Clara que era.
Sale Mollete con la olla.
Mol. En verdad que bien ha hervido;
sientense, y vamos comiendo.
Cla Señor, mi fervor adiestra,
y no vea tu siniestra
en aquel dia tremendo.
Moll. Partan pan, y sea sin miedo.
1. Parta vsted lo que le quadre.
Moll. Soy yo su padre, ò su madre?
yo con Mollete me quedo:
partan como compañeros,
y nadie me llegue à el ave,
porque los calcarè vn cabe,
haziendolos Alfareros.
Cla. Señor, piadoso à mi ruego,
borra todos mis pecados.
Moll. De què estais assi vadados?
1. Yo me cai en el fuego.
3 Estos fueron dos balazos,
por servir al Rey los dos.
Moll. Sirvieran ellos a Dios,
y estuvieran con sus braços.
Sale Luz Esta muger me atormenta,
hallandola cada instante
con constancia de diamante,
y que su fervor se aumenta:
me irrita tanta humildad,
y esto a mi furor le enciende,
al passo que le suspende
ser monstruo en la caridad.
Moll. No coman con tanta priessa,
que comer ay para todos;
y el levante bien los codos,
que esta sucia la camisa
1. Echeme vsted mas manjar.
Moll. Que es lo que dize? Està loco?
2. A mi me ha echado vsted poco.

Moll. Quieren comer hasta hartar?
3. Vsted à lo motilon,
come mejores tajadas.
Moll. Què llevan dos gaznatadas,
ò con este cucharon?
Luz. No me ha de quedar ardid,
que no execute mi rabia,
y con mi cautela sabia
la he de vencer en la lid.
Moll. Como vn Obispo he comido.
2. Mas que nunca le aproveche. *ap.*
Moll. Era la posta de leches
solo falta aver bebido;
echèmos mano à la cota,
que viste mi penitencia,
sin que Clara dè licencia. *(pecho.*
Sin duda se ha buelto bota: *Sacala del*
es milagro peregrino,
y de grande plenitud:
ò fuerça de la virtud!
probèmos si es bueno el vino.
Estando bebiendo, se la quita Luzbèl.
Luz. En este simple inocente
he de empezar à vengarme.
Moll. Quien ha llegado à agarrarme?
èl lo ha hecho. 1. Vsted miente.
Moll. Pues este otro avrà sido.
2. Yo la bota mas no he visto.
Moll. El la tiene vive Christo.
Cla. Mollete, què ha sucedido?
tu que lo has de governar,
y dar las gracias por todos,
los enseñas essos modos,
para que sepan jurar?
teme de Dios el furor,
y que castiga su azero
al ladron, torpe, vsurero,
y tambien al jurador.
Moll. No estrañes, no, que me quexo,
que vn grande araño me han dado,
dexandome desollado,
pues me han quitado el pellejo.
Cla. Hermanos, vayan con Dios:
tomad para hazer vestidos:
sed à Dios agradecidos.
Pobres. El quede, Clara, con vos. *Vans.*
Luzb. O pese à mi sufrimiento,
que en vivas llamas me quemo,
mira de vn estremo, à otro estremo;
passa por darme tormento.
Moll. Si prosigues en abrir
las manos, dando ducados,
nos verèmos precisados
à ir nosotros à pedir.
Cla. No seas, Mollete, importuno,
que teniendo caridad,
hallaràs ser gran verdad,
que dà Dios ciento por vno.
Son los pobres vn retrato
del Divino Original,
y quien los dà su caudal,
comercia con santo trato.
Moll. De cincuenta mil ducados
passa la cuenta que toco.
Cla. Todo me parece poco,
y todos estàn bien dados:
no atiende con grande amor
el soberano cuydado,
de vestir yervas el prado,
de dar ropage à la flor?
Las aves tienen carencia,
de alimento, ù de vestido?
no se le hallan texido
con Divina providencia?
Los brutos, pezes, y fieras,
vegetable, y sensitivo,
nò permanece, està vivo,
sin tener estas quimeras?
Pues si el Soberano Dueño
se muestra tan desvelado
por vna flor, por vn prado,
por vn ave, bruto, ò leño,
con quanta mayor pujança
obstentarà su desvelo
con el hombre, que es vn Cielo
y en todo su semejança?
Quien en el Señor espera
con fee, y amor singular,
muy bien podrà trasplantar
los montes, hasta otra esfera.
Moll. Son muy buenas theologias;
mas guardar es acertado.
Cla. Pues Dios no se lo ha embiado
à vn San Pablo, y à vn Elias?
Luz. O pese à mi vanidad
como el baxèl vndirè:
si se ancora con la fee,
esperança, y caridad.

Cla. Mollete, dexame sola.
Moll. Quieres darte disciplina?
yo me voy à la cozina.
Luz. La anegarè en otra ola;
y pues en su fantasia,
no haze mella mi impression,
la passàra el coraçon
de zelos la artilleria.
Que mi furor vengativo,
con ilusion aparente,
la he de proponer patente
à Lotario, como vivo.
Anegue su entendimiento,
siendo sus ojos su daño,
que para hazer este engaño,
yo le formarè del viento.
Y juntamente à Isabèl,
que si irrito su furor
de los zelos el ardor,
buelva à probar esta hiel. *Vase.*

Descubrese vn Altar, en que estarà vn Crucifixo, y Clara se arrodilla.

Cla. Divino amado dueño,
à quien inobediente
mi ingratitud ha estado,
contenta con la muerte.
Pues tu piedad inmensa
assi me favorece,
haziendo mi letargo
vigilia, y que despierte.
No cierres tus oìdos,
à quien tan tiernamente,
como paloma viuda,
arrulla, gime, y siente.
Si qual rozio del Cielo
tu inmensidad desciende,
fecundese mi alma,
no dexes que se seque.
Tu que siendo del padre
concepto de su mente,
amoroso baxaste
à curar los dolientes,
no te causen mis llagas
horror que las desprecie,
que en liquidos cristales,
mi coraçon se vierte:
anegados mis ojos
en su dulce creciente.
Mas ay de mi! Dios mio,
que toda me estremece
ver horribles maldades
que hasta el Sol obscurecen.
Apelo à tu clemencia,
siendo cierto que puedes
perdonar mis delitos,
como de ellos me pese.
Me pesa, tu lo sabes,
que al coaaçon atiendes;
logre yo tus auxilios
para observar tus leyes.

Sale Luzbèl, Lotario, y Isabel dados de las manos.

Luz. Irritada mi vengança
se vale del artificio,
si los zelos no me vengan,
temo darme por vencido.
Lot. Solo querida Isabel
tengo gusto, tengo alivio,
quando entregado en tus braços
haziendote alhagos vivo.
Isab. Yo Lotario te asseguro,
que ningun bien imagino,
que pueda llegar (que cierto)
al considerarte mio.
Luz. Abrase su coraçon
este ardor, este incentivo.
Cla. Valgame Dios, y què susto!
què es lo que miro, y percibo!
Lotario con Isabela?
O què dolor tan crecido!
pero ya no es tiempo de esto.
Solo vos sois dueño mio:
si serà ilusion, y engaño?
en tus aras sacrifico
mi constancia; no permitas,
supuesto que eres mi asilo,
que estas sirtes engañosas
dèn con mi amor en baxio.
Isa. Dicha fue sanar la herida,
que te diò aquel basilisco,
busquèmosle con presteza,
pues à esso hemos venido.
Lot. Dios quiso que yo sanasse,
porque veas te he querido,
y porque la aleve pague,
con el Talion por castigo,
pues la he de quitar la vida.
Isa. Que bien haràs amor mio;

mue-

muera al rigor de tus manos
la que a ti matarte quiso.
Cla. Omnipotente Señor,
sacadme de este peligro,
no atiendas a mis maldades,
si solo à que en ti confio.
Lot. Pero ya hemos encontrado
la embustera en su retiro.
Isa. Pues à que espera tu ira,
logre la òcasion el brio.
Lot. Juzgabas, falsa traydora,
que sepultada en olvido
estaba tu villania.
tu rigor, y tu delito?
Isa. Amiga, falsa, y aleve,
tu ensangrentar el cuchillo
en mi amante, y en mi dueño?
eres falso Cocodrilo.
Cla. Señor, tu favor invoco.
Isa Què hazes Lotario remiso?
Saca Lotario vn puñal, y quiere darla.
Lot. Muere a mis manos traydora.
Cla. Jesvs, Jesvs sea conmigo!
Vndense, y al mismo tiempo baxa vn Angel cantando.
Grave. Yà del Celeste soberano Alcazar.
se abren puertas gravadas de zafiros,
à los golpes sonoros de tu llanto,
à tus ansias, congojas, y suspiros.
Rec. Alienta no desmaye en el tormento
tu fatigado aliento;
siendo escudo, à ardides tan fatales
el objeto de aquellas Teologales
Virtudes; que en el alma
ocasionan laureles, y la palma.
Area. Que al Dios de los Dioses,
Adonis mas bello,
con solo vn cabello
le tienes prendado,
y puesto à tu lado;
quiere que reposes.
Del solio excelso, del sagrado Olimpo,
exempto siempre de bolubles giros,
nuncio me embia la Deydad suprema,
movido à compassiō de tus gemidos.
Esfuerça con valor la resistencia,
que el influxo, y auxilio de la essencia
Divina, no se aparta
quando perlas, y aljofares ensarta
la contricion, en ayes doloridos,
musica là mas grata à tus oìdos,
y Pastor Divino,
sin redil no dexa
perdida la oveja,
que va sin camino,
sonando en su oreja
su silvo muy fino
del can rabioso del tartareo centro,
no temas amenazas, ni ladridos,
siendo Alcides tu fee con las victorias,
que coronen trabajos ya vencidos,
y el Jupiter supremo tus afanes
premiara venciendo los Titanes,
que asaltan tu fee viva
con vna, y otra sugestion altiva;
causando sus auxilios alegria
à quien constante en su favor confia.
Que Cupido amante
esta vigilante
no causen enojo
al alma querida,
cautiva su vida
al Argèl de vn ojo. *Vase.*
Cla. Gracias te doy dueño mio,
Señor de Cielo, y de Tierra,
alabe toda criatura
tu bondad, y tu clemencia.
Los Espiritus Celestes
en la Celestial esfera,
y los christales que puso
sobre los Cielos tu ciencia,
las Virtudes que los mueven,
todos te dèn reverencia;
el Sol, la Luna, los Astros,
Constelaciones, Estrellas,
en tus aspectos te adoren
con todas sus influencias.
Ella, y Musica.
Alabad al señor de Cielo, y Tierra,
la lluvia vida del Campo,
y el blando rozio que en perlas,
esmaltando la esmeralda,
es riqueza de las yervas:
los cefiros, y favonios,
que con blanduras alegran,
el Boreas, Noto y Levante,
que agostan todas las selvas,
la esfera pura del fuego,
y

y el que aqui nos lisongea.
Ell. y Muf. Alabad, &c.
Como Invierno coronado
de nevadas azuzenas,
como el Estio de frutos,
ardores, y espigas bellas.
Tambien el rozio quaxado
en escarcha, que da pena
el transparente cristal.
que el yelo nos representa
formado a golpes del frio,
que a sopios el ayre engendra.
Ell. y Muf Alabad, &c.
Candido hermoso granizo,
fatal segur de cosechas;
Nieve, que en ligeros copos
las riegas, y las aumentas;
noches silenciosas graves;
dias, que aumentan tinieblas;
luz, hermosura del mundo;
obscuridad, que le afea;
rayos que despide ayrado;
vapor, que el ayre condena.
Ell. y Mus. Alabad &c.
Naves, que en pluvias suaves
fertilizais alagueñas;
tierra, elemento constante,
y pendiente de ti mesma.
Montes gigantes monstruosos;
Collados, cuya grandeza.
està alfombrada de flores,
frutos de todas maneras;
Fuentes que en pies de cristal
andais por torcidas sendas.
Ell. y Mu. Alabad &c
Rios, que en murmureo ronco
sois alivio de las penas;
Mares, cuyas crespas olas
nunca passan las arenas.
Ballenas, Delfines Pezes,
quantos enformas diversas
en las campañas de Tetis
tendeis las alas por velas.
Aves, que en vuestras canciones,
y muy naturales letras,
à la Aurora despertais
al vèr que està somnolienta.
Ell. y Mus. Alabad &c.
Brutos, que habitais las Grutas
con toda especie de fieras;
tambien las domesticadas,
los rebaños, las ovejas;
todos alabad a Dios,
Alabad su providencia;
pero entre todos los hijos
de los hombres, esta deuda
deben pagar obedientes;
y mas, que todos mi lengua,
pues de vn abismo de culpas
me ha sacado con su diestra,
librandome de la astucia,
del dragon, de la sobervia.
Ell. y Muf Alabad, &c. *Vas.*
Sal. Moll Mientras mi ama retirada,
como vna muy santa viuda,
està puesta en oracion
llorando mucho sus culpas;
yo quiero hazer otro tanto,
pues con esto se assegura,
que despues de buena vida
no tenga el salvarme duda.
Yo he tragado lindamente,
y el sueño mucho me turba;
el vientre lleno no es bueno
para aquestas travesuras.
No obstante me he de poner,
y ha de ser con esta industria,
Ponese de rodillas, y en Cruz.
Veremos si aora me duermo;
me duelen las coyunturas.
Sale Isabela, Laura, Inès, y Luisa.
Isa. Si encontraremos a Clara,
que solo verla me anuncia
tal regocijo en el alma,
que no siento pena alguna.
Lau. Señora: alli està Mollete
con tal visage, y figura,
que hecho embustero à lo Santo,
es ridicula aventura.
Isa. Mollete, muy Santo estàs.
In No oye lo que le preguntan?
Lui El haze de lo arrobado,
de estas siempre tiene muchas
Isa Y Clara, està recogida?
Lui. Parece que no lo escucha.
In. Presto verè yo si tiene
la lengua del todo muda;
todo este alfiler de a ochavo

se le he de clavar con furia. *Clav.*
Moll. Ay, que me ha clavado el alma!
Dios te perdone la injuria;
que no han de dexar à vn hombre
que sea Santo? pues le turban
con fatales distracciones,
quando me hallaba en la altura.
Isa. Y Clara, la podrè vèr?
Moll. Aì dentro està, tan sañuda,
y enojada con su cuerpo,
que nunca se desayuna;
solo azotes, y gemidos
à todas horas se escuchan.
Isa. Milagros son, que haze Dios;
à mi me tiene confusa.
Vase con Clara.
In. Embustero, hipocriton,
con mas boca que vna espuerta,
te dexas la puerta abierta
por ponerte en oracion?
Moll. Mi virtud te desagrada
luziendo como vn farol!
si ella es la Puerta del Sol,
no serà Puerta Cerrada.
Ha de tener la bota Mollete debaxo de el saco en el pecho, y en las mangas lo que diràn los versos.
Lui. Que brujon aqui se empina?
Moll. Es vn humor tabernero,
que tengo entre cuero, y cuero.
Lui. No es muy mala disciplina!
Saçale la bota.
In. Algo tendrà mas que el vino.
Moll. He llegado yo à espirar,
què me quereis despojar?
In. Este es muñòn de tozino.
Lau. Este Mollete muy tierno.
Moll. Demonios, quereis dexarme?
esto parece robarme;
es tentacion, ò es Infierno?
In. Ay mas atroz penitencia!
Lui. Te se conoce el ayuno.
Moll. No he hecho hasta aora ninguno.
Lau. Lo dize tu providencia.
Moll. Yo camino de otro modo
hecho reverendo Abad,
y para esta quantidad
llevo abundancia de todo.
In. Tu virtud conozco ya.
Moll. Es la mental oracion.
In. Y en què estava tu intencion?
Moll. En las Bodas de Canà.
Lui. En esso està tu cuydado?
Jesvs, y què desatino!
Moll. Yo contemplo en aquel vino,
y tambien en ser casado.
Lau Que en esso Mollete dès?
Moll. Y lo que suspiro, y lloro,
es que Dios no me ha hecho Moro
por casarme con las tres.
In. Sin duda se ha emborrachado:
y la virtud, y el fervor?
Moll. Pues dirà algun Confessor
que es el casarse pecado?
Todas. Vaya à casar con Mahoma,
y à buscar la flor del berro.
Moll. Echais el Mollete al perro?
no faltarà quien le coma.
Estaos este rato quietas,
Mormurèmos de tu ama. *A Laur.*
Lau. A Camilo mucho ama.
Moll. Avreis dado en alcahuetas,
Arañanle todas.
Todas. Como tu en desvergonçado:
Avrà mayor motilon.
Moll. Quedo con el repelon,
que ya me teneis pelado.
Tod. Què suframos tal dolor?
Mol. Pues es muy buen desconsuelo,
despues de no dexar pelo.
Yo si que soy sufridor;
y sino os quisiera tanto,
no hiziera todos los dias
à Dios quatro mil porfias,
porque os caseis con vn Santo:
despues que os fuisteis de casa
doy por todos mil suspiros;
y siempre estoy por serviros
con las manos en la masa.
In. Vaya à su oracion hermano,
y no estè tan destraido.
Moll. Pues hermanas, si he caìdo,
ya me aveis dado la mano.
Vanse las Criadas.
Ya cessarà mi oracion,
pues estas savandijillas
son demonios con patillas,
que causan la tentacion.

voy à dezir mi pecado
quexandome mucho de ellas;
pero no, que ſon muy bellas,
y me tienen hechizado. *Vaſ.*

de Luz. Que me dexe aſsi corrido
vna muger! à què aguardo,
que no hago cecina el mundo
con la colera que exalo?
que vna torpe vengativa
de mi poder haga eſcarnio
favorecida del Cielo?
en mi colera me abraſo.
Què redunden en mi afrenta,
en mi dolor, en mi agravio,
los ardides que diſpongo,
las maquinas que amenazo?
O ſi me dexara libre
el Criador, el Soberano,
què preſto que Clara viera
era objeto de mi eſtrago.
Maldita ſea mi ſobervia,
pues que con ella obſtinado
solo logro que la huelle
con varonil deſenfado,
vn monſtruo en todos caminos,
en la virtud, en pecado.
Què deſde ſu tierna edad
fueſſe ſu hermoſura el blanco
de los tiros ſenſuales,
ſiendo en toda Italia eſpanto!
Què vengativa, profana,
no deſpegaſſe los labios
ſiquiera para dezir
algo que fueſſe ſagrado?
Siempre olvidada de Dios,
y aora ſe acuerde tanto?
O extremo, y como hazeis
mis rencores mas ayrados!
Que los zelos no hagan mella,
ſiendo eſtos los villanos,
que al coraçon mas heroyco
le dexan apriſionado!
Que ni el temor de la muerte
la cauſaſſe ſobreſalto?
Què aviendo quedado viuda,
rica, hermoſa, y pocos años,
no la hagan armonia
los ya paſſados alhagos?
Què olvidada de las galas,
de feſtines, de cavallos,
vn ſaco groſſero ſea
ſu mortaja, y ſu cuydado?
Què ſe niegue el alimento
ſiendo al vivir neceſſario,
pues continuamente ayuna,
con agua, y pan muy eſcaſo,
dando ſu hazienda à los pobres?
O virtud, que puedas tanto!
Què martirize ſu cuerpo
dexandole tan cargado
de yerro, que en dos argollas,
à que los muslos ha atado,
trae treinta libras de peſo;
ſin otras que en cuello, y braços,
con vna malla que coge
deſde los ombros abaxo,
la acreditan varonil,
excediendo aun à lo humano!
Y lo que mas me enfurece,
que el ſueño que toma eſcaſo
ſea arrimada à vna pared
aſida de algo las manos!
Aqui, pues, de mis furores,
que mas ſe irritan al paſſo,
que con eſtas prevenciones
quiere dexarme burlado.
Repitirè mis ardides,
mis cautelas, mis engaños,
haziendo que deſeſpere
viendo ſus grandes pecados:
Y ſupueſto que ellos ſon,
el motivo de ſu llanto,
no ignora ſu gravedad;
yo la avivarè, y tanto,
que anegada en ſu memoria
ſe pierda lo que ha ganado. *Vaſ.*

Sale Iſabela, y Camilo.

Cam. Iſabel, què ſuſpenſion
te ha robado la alegria?
tienes pena de ſer mia,
y tuyo mi coraçon?

Iſa. Es Camilo compaſsion,
que Clara me ha ocaſionado,
que como mucho la he amado
temo ſu cercana muerte,
al vèr ſe trata de ſuerte,
que es ſu rigor obſtinado.

Cam. Rara mudança de vida.

Isa. Es impulso soberano,
despues que muriò mi hermano,
desprecia sueño, y comida,
siendo su cuerpo vna herida,
que atemoriza, y espanta.
Vna soga a la garganta
ha añadido à su martyrio.

Cam. Esso parece delirio:

Isa. A mi me parece Santa,
pues con passo azelerado
camina por la virtud;
y aunque fue su juventud
toda gastada en pecado,
la sirve lo escarmentado
de luz, con que llega à vèr
quan facil pudo perder
del alma la salvacion,
sirviendo este tropezon
de no bolver à caer.

Cam. Sossiegate dueño amado,
dando las gracias al Cielo;
no ocasione tu desvelo,
à mi amor otro cuydado;
y pues tu favor me ha dado
toda la dicha en vn si,
no estès Isabel assi;
obliguete mi fineza,
para que tu gran belleza
à sì se atienda, y à mi.
Y pues cada instante creo
es vn siglo, que atormenta
la esperança, que alimenta
las ansias de mi deseo;
corone luego Himineo
lo fino de mis amores,
con amaranto, con flores,
en amable lazo estrecho,
haziendo que sea mi pecho
archivo de tus favores.

Isa. Camilo, pues mi favor,
ya le logras con verdad,
tu eleccion, ò voluntad,
es la mia, y es mi amor.

Cam. Dexa que selle el fervor,
el papel de aquesta mano,
por amante, y cortesano;
passando luego al momento
à que me dè nuevo aliento
influjo tan soberano.

Vanse, y dizen dentro.

1. Vaya la embustera vaya;
y el verganton muy caduco.

2. No vèn, y la mogiganga
con que se nos viene al mundo.

3. Aì va la loca. 1. Aparta.

2. Tirarla piedras. *Moll.* Que susto!

Sale Mollete, y Clara con vna soga al cuello de que và tirando Mollete.

Moll. Què dès señora en ser loca?
todos dizen bien, y juzgo,
que viendo que vàs atada
confirmaràn su discurso,
Y que à mi me hagas venir,
como si traxera vn burro?
Parece que el carnaval
celebras con este assumpto.

Cla Haz Mollete lo que mando;
llevame al mayor concurso:
alli donde tuve aplauso,
quiero sujetar, mi orgullo.

Moll. Quieres ponerte en la feria,
y que te venda qual bruto?
pues arre, vamos andando.

Dale con vn palo.

Cla. De esso si que gusto mucho.

Sal. Luz. Què se aumente su humildad
al vèr concitado el bulgo,
y que en oprobrios, y afrentas
la vituperan los suyos?

Entran por vna puerta, y salen por otra, y estando dentro dize vno.

1. Tiradla quanto encontraseis.

Moll. Demonios, no erreis el pulso,
hazed bien la punteria,
mirad que tirais a bulto.

2. Dad tambien al Motilon.

Moll. Fuego de Dios lo que escucho!

Salen Clara, Mollete, y Luzifer.

Moll. Gracias à Dios que he llegado
à casa; ya no mas burro.
Señora, vete tu sola;
yo no quiero estos tumultos,
pues entrando en este juego
me matan con los triunfos;
valdado estoy de dos palos;
y aunque todos los renuncio,
nunca falta vna malilla,
que haze perder mano, y pulso;

y

y aunque vn hombre sea muy hombre,
le tratan todos de rudo,
pegandola de codillo,
como si jugara vn zurdo.
Cla, Vengan, Señor, mas afrentas,
que con tu favor no dudo
el llevarlas con paciencia;
vengan Señor infortunios.
Moll. Que aya quien pida desdichas!
asseguro que es mal gusto.
Luz. En buena ocasion estàs *à la oreja.*
para salir de este mundo,
acabense con tu muerte
tus pecados, tus insultos;
aprovecha esse dogal,
pues es acertado impulso;
el acabar con la vida
dando à la muerte el tributo.
Cla. Es posible que he ofendido
por tantas sendas, y rumbos
al Autor del Vniverso,
à vn bien excelente, y sumo?
Luz. Tus pecados son enormes,
tan feos, y tan obscuros,
que no merecen perdon;
y es en Dios este atributo
respecto de tus ofensas,
muy corto, nada difuso.
Cla. Innumerables pecados:
toda me estremezco, y turbo!
Moll. Què hablas Señora à tu solas
con gesto funesto, y mustio?
tu hazes coplas, ò estàs loca;
que para mi todo es vno.
Cla. Vamonos à la oracion,
puesto que en ella descubro
el consuelo en mis fatigas,
y los remedios que busco.
Ponese de rodillas, y Mollete.
Moll. Yo soy, Señora, al contrario,
pues me embisten luego juntos
tres Enemigos del Alma,
la Carne, Demonio, y Mundo.
Luz. O pese à mi vanidad,
y à mi rencor muy sañudo!
que vencerla no es possible
tomando tan fuerte escudo.
Cla. Lleve el entendimiento
hasta llegar al bien sumo,
Moll. Como èl es de tanto peso,
se me queda an lo profundo.
Señora, no sè à què hueles;
esto se ha quedado obscuro;
y vn tufillo de alquiribite,
ò de otro menjunge impuro,
me ha dexado las narizes
todas muy llenas de humo.
Cla. Es tentacion del demonio.
Moll. Valgame Dios, y què susto!
Cla. Maria Madre del Verbo;
en cuyo Vientre fecundo,
se quaxò la mejor perla,
se sazonò el mejor fruto;
pues Madre de pecadores
es tu blason, y atributo,
atiende à mi desconsuelo,
hazte en mi defensa muro;
ilustra mi entendimiento,
para que yo acierte el rumbo,
que en servicio de tu Hijo
debo abraçar con mi estudio.
Baxa la Virgen con dos Angeles cantando.
1. Destierra las sombras,
2. Desprecia sutiles,
1. Vapores que ofuscan,
2. Horrores que oprimen.
Amb. Que la Aurora del Sol mas Divino
brillando en su oriente
con nuevo evplendor,
ilumina, y ilustra el camino
rayando en tu mente
consagrado ardor.
1. Ya reciproco tu amor
con el Divino le vniste;
pues en lo amado transformas
los privilegios de libre.
2. Yà el laud de tu fineza
sonoro con lo que gime,
haze hermosa consonancia
al instrumento sublime.
Amb. Que de amor el fuego
es lira templada,
que à Dios mas le agrada,
sonandole el ruego
cancion eleuada,
pues la atiende luego.
Virg. Prosigue Clara constante
en tan sangrienta batalla,

aten-

atendiendo à que mi auxilio
siempre contigo se halla;
tus penitencias han sido
tus sollozos, y tus ansias,
muy aceptas à mi hijo;
y porque crezca la llama
de tu amor, luego al instante
el Abito de otra Clara
tomaràs en el Convento,
que Damianitas le llaman,
Santa Maria de los Angeles
por otro nombre, morada
que fue del Menor Francisco,
que aora es grande de mi Casa,
aqui en puerto mas seguro
te libraràs de borrascas.
Y tu mortal enemigo,
borron que todo lo manchas,
à què espera tu malicia,
y tu rabiosa vengança;
esta ha de hollar tu cabeça
con favores de la gracia.
Luz. Sepultenme los abismos
con mis rencores, y ansias;
yo bolverè à perseguirla,
que viviendo ay esperança
de que beba mi ponçoña,
entre dulçuras humanas. *Vndese.*

Buelven à subir, y repiten la Musica los Angeles.

Musi. Destierra las sombras, &c.
Cla. Gracias te doy dueño mio
por tanto como à esta nada
favoreces con excessos,
à que te ofrece mi alma
estàr siempre agradecida,
al passo que està obligada.
Y empezando aora à servirte,
voy de tu auxilio ayudada
à encerrarme en el Convento *Vase.*
Moll. Sin duda la haze cerrada:
y pues Clara và à ser Monja,
y Isabèl à ser casada,
no nos queda aqui que hazer:
à Inès se la tengo armada,
y casandonos los dos,
servirèmos à la Santa
de fieles Demandaderos,
con sotana, y barba larga,
mientras prosigue la vida,
sus milagros, y sus palmas
el Autor en otra parte;
perdonad aora sus faltas.

F I N.